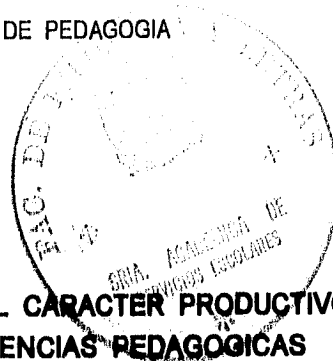




UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGIA



EL DESARROLLO DEL CARACTER PRODUCTIVO
Y SUS CONSECUENCIAS PEDAGOGICAS
EN ERICH FROMM

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADA EN PEDAGOGIA

PRESENTA

ROCIO AIDA GOMEZ GARDUÑO

ASESOR: HORACIO CERUTTI GULDBERG

FACULTAD DE FILOSOFIA
Y LETRAS



COLEGIO DE PEDAGOGIA

MEXICO, D. F.

1996

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

**Dedico este trabajo a todos aquellos
que están comprometidos,
de alguna u otra manera,
con el desarrollo y el bienestar
de la humanidad.**

Agradecimientos:

**A mis padres Elizabeth y Ricardo
por el apoyo moral y económico
que me brindaron para
culminar mis estudios.**

**A mis hermanos Ricardo y Norma
por su comprensión.**

A Fundación UNAM por la beca otorgada.

**A mi asesor Dr. Horacio Cerutti Guldberg
por su paciencia y dedicación a mi trabajo
y por haberme aceptado en su proyecto y
confiando en mi capacidad,
aun sin haberme conocido.**

**Al grupo del seminario "Teoría y Práctica de
la Democracia en América Latina" por sus
valiosas sugerencias.**

**Al Instituto Mexicano de Psicoanálisis
por darme la información solicitada.**

**Al Dr. Rainer Funk, Director de la Sociedad
Internacional de Erich Fromm, por su gran amabilidad y
rápida respuesta al enviarme material bibliográfico
muy valioso.**

**Al Dr. Fernando Ruiz Cortés por
sus valiosísimas asesorías y explicaciones,
aclarándome muchas dudas.**

**A los Doctores Alejandro Córdova y Víctor
Saavedra por haber leído mi tesis y haberme
hecho importantes observaciones y sugerencias.**

**Al Dr. Miguel Krassoievitch y a la Sra. Lisbeth Popper
por sus comentarios y orientación para la realización
de mi tesis.**

**A la Dra. Adriana Cosío Pascal por su sincera, concienzuda
y dedicada revisión de mi tesis, haciéndome
importantes críticas y sugerencias.**

**Al Dr. Ramón Esteban Jiménez por su apoyo,
colaboración y ayuda en el difícil proceso
de conocerme a mí misma y en mi superación.**

**A mi amigo Víctor por haber estado conmigo en los
momentos difíciles y enseñarme un mundo nuevo.**

**A mis grandes, entrañables y queridísimos
amigos con quienes he compartido muchas
valores y momentos agradables: Lutz, Alejandra,
Sonia, Gerardo, Alberto, Adriano, Beatriz y muchos otros.**

**A muchos seres humanos y héroes anónimos
que, de manera directa o indirecta, han colaborado
en mi formación y en el desarrollo de la universidad.**

INDICE

	Pag.
INTRODUCCION	4
I. ANTROPOLOGIA FILOSOFICA.....	8
1. La situación humana.....	8
2. Relación individuo-sociedad.....	14
4. Personalidad y carácter.....	17
II. LA EDUCACION EN LA SOCIEDAD OCCIDENTAL CONTEMPORANEA VISTA POR FROMM.....	24
1. El papel de la educación en la formación del carácter social.....	26
III. EL CARACTER PRODUCTIVO.....	30
1. Concepto de carácter productivo.....	30
2. Características de la persona productiva.....	33
3. Condiciones del desarrollo del carácter productivo como carácter social.....	36
IV. LA PROPUESTA EDUCATIVA.....	40
1. El ideal educativo: Descripción de la persona productiva.....	43
2. Condiciones para el desarrollo del carácter productivo.....	47
3. Principios pedagógicos.....	54
4. Principios pedagógicos orientados al cambio de carácter.....	59
V. ASPECTOS PEDAGOGICOS DEL PSICOANALISIS Y DEL AUTOANALISIS.....	62
1. Elementos pedagógicos del psicoanálisis.....	64
2. El auto-análisis como auto-educación.....	70

IV. EL PENSAMIENTO FROMMIANO	
EN LA TEORIA PEDAGOGICA.....	75
1. Fromm y la pedagogía crítica.....	79
CONCLUSIONES Y REFLEXIONES PERSONALES.....	82
BIBLIOGRAFIA	86

INTRODUCCIÓN

Vivimos en un mundo cada vez más industrializado, más tecnológico. Las fronteras entre los países se acortan cada vez más. El neoliberalismo, con las leyes del mercado imperando por sobre los valores éticos y morales, gana cada vez más terreno. El ser humano, en este mundo tecnológico, tiende a convertirse en un número, perdiendo su individualidad y su íntegra dimensión humana. Todos somos partícipes y testigos de la presente tendencia deshumanizadora.

Los desastres provocados en la segunda guerra mundial, en especial las bombas atómicas que destruyeron Hiroshima y Nagasaki, dieron muestra de la terrible capacidad destructora del ser humano y, aún más, de la potencialidad que ya ha alcanzado para destruir a la raza humana en su totalidad. El mismo humano ha fabricado las armas suficientes para exterminar a toda la raza humana.

El progreso de las naciones se ha medido mediante su desarrollo tecnológico. Sin embargo, en muchas ocasiones encontramos que en los países más ricos y entre la gente de mayor prosperidad económica existe un vacío y una falta de felicidad genuina. Nos percatamos de que la prosperidad material y la tecnología no traen la felicidad. Esta situación no es nueva.

Ya por los años 20's, la preocupación por la crisis mundial y por la amenaza de guerra provocaron que surgiera, en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Escuela de Frankfurt, Alemania, un grupo de intelectuales, quienes mediante la teoría crítica, se ocuparon de la interpretación de tesis filosóficas y trataron de plantear posibles alternativas a la crisis mundial. Los más importantes fueron: Max Horkheimer, Theodor Adorno, Herbert Marcuse y Walter Benjamín. A éste grupo se añadió Erich Fromm (1900-1980) en el año de 1929, con ellos debatió largamente, principalmente con Marcuse. Los miembros de la Escuela de Frankfurt ejercieron una crítica al modo de vida actual, centrándose en la crisis de la modernidad. Su proyecto político es la lucha contra el reaccionarismo burgués¹. Su aversión se dirigía contra la sociedad opulenta y la deshumanización.

¹ G. Friedman. *La filosofía política de la Escuela de Frankfurt*, México, FCE, 1986, pag 16.

Fromm compartió dicho proyecto con los Frankfirtianos y, junto con ellos, buscó alternativas de esperanza ante la creciente crisis mundial:

Abordamos el pensamiento de la Escuela de Frankfurt porque quienes se unieron a ella restablecieron el atisbo de la promesa y el poder mesiánicos. Porque anhelaron lo mesiánico desde las más amargas raíces de la desesperación histórica. Más allá de los eclecticismos, más allá de la crítica a una época inhumana, la Escuela de Frankfurt debe examinarse como respuesta de los hombres a lo inhumano y como búsqueda de lo divino en ambos.²

Fromm nació en Francfort del Meno, Alemania, en el año de 1900. Desde su temprana juventud, estudió el Talmud y junto con su grupo de estudio fundó el "Instituto Judío de la Libre Enseñanza" en 1920. En Heidelberg, estudió sociología, psicología y filosofía, donde se doctoró en 1922. Posteriormente se forma como psicoanalista, culminando su formación en 1929-30 en Berlín. En 1929 entra en contacto con la Escuela de Frankfurt, estando Horkheimer como Director, y se dedica a realizar investigaciones sociopsicológicas en el Instituto Psicoanalítico de la escuela. En 1934 se traslada con el Instituto a Nueva York, Fromm abandona el Instituto en 1938, tras una disputa. En 1941, Fromm entra como docente y analista al Instituto Norteamericano de Psicoanálisis, pero no le permiten hacerse cargo de seminarios técnico-clínicos, debido a que no era médico y se retira en 1943. Entonces, junto con Frieda Fromm-Reichmann, Clara Thompson y otros fundan la Sociedad Psicoanalítica de Washington-Baltimore, donde Fromm está a cargo de la dirección de la formación del cuerpo docente de 1946 a 1950. Alrededor de 1950 se instala en México y en 1951 fue nombrado profesor extraordinario en la Facultad de Medicina de la UNAM para formar el Grupo Mexicano de Estudios Psicoanalíticos, duró el curso hasta 1956. Es de notar que fue el primer psicoanalista reconocido por la Sociedad Internacional de Psicoanálisis en venir a México a formar psicoanalistas, fundando la primera generación. En 1963 funda el Instituto Mexicano de Psicoanálisis, donde se imparte la especialidad, maestría y doctorado en psicoanálisis. En este instituto fue el primer director, estuvo a cargo de la planeación pedagógica y fue docente hasta su partida en 1973. En 1974 decide residir permanentemente en Locarno, Suiza, hasta su muerte en 1980.

Después de practicar por 10 años el psicoanálisis ortodoxo, Fromm lo critica y se aparta de él en algunos aspectos centrales, como por ejemplo: la teoría mecanicista de la libido, es decir, la concepción del ser humano como un mecanismo cerrado de energía constante; y la interpretación

² *ibid*, pags 24-25.

freudiana del complejo de Edipo. Fromm hace modificaciones en su práctica y denomina al psicoanálisis que practica: *psicoanálisis humanista*. Este psicoanálisis se fundamenta en la fe racional de la unicidad de la especie humana y en las potencialidades y capacidades que tiene todo ser humano para su desarrollo y curación. Es en la actualización y despliegue de sus potencialidades donde, según Fromm, éste alcanzará el bienestar.

Es la preocupación por encontrar un pensamiento experto que orille a la reflexión ante la tendencia deshumanizadora actual y de reconfigurar posibles alternativas lo que me ha impulsado a elegir al pensamiento de Fromm.

Pero, ¿Porqué a Fromm en una tesis de pedagogía? Considero a la educación como uno de los aspectos prioritarios que, en colaboración con muchos otros factores, incide en la realización de un proyecto de humanidad y, por consiguiente, de sociedad.

Ahora bien, Fromm nunca escribió explícitamente sobre Pedagogía. Por tanto, mi labor está en construir el sentido pedagógico de su proyecto de ser humano y de sociedad. En Fromm, el ser humano es un ser que se conforma en el seno mismo de su sociedad concreta, de las estructuras específicas en que se organiza su sociedad; por ello, no se puede comprender el uno sin el otro.

Mi visión intenta reconstruir al ser humano como individuo, desde su conformación social, encontrar las determinaciones que maldean su carácter y sus posibilidades emancipadoras. Considero que, a pesar de que sus reflexiones se concentran a fines de la década de los 60's y sobre la sociedad norteamericana, sus ideas y aportaciones nos orillan a encontrarnos con alternativas posibles ante la creciente deshumanización y el neoliberalismo en boga. Podemos darnos cuenta de que la crisis mundial y el desarrollo tecnológico parecen seguir el camino que Fromm, y otros intelectuales, han anticipado.

El carácter productivo es, para Fromm, el ideal humano al que se encuentra impelido su proyecto humano, el cual tiene por finalidad alcanzar el bienestar. El camino concreto que indico para alcanzar el carácter productivo, es una interpretación propia que encuentro subyacente en el pensamiento de Fromm y lo considero apenas un esbozo de una posible pedagogía implicada en

su pensamiento. Mi aproximación, por tanto, es particularmente pedagógica, es decir, analizo la propuesta de Fromm a partir de los elementos que nos aporta para plantear una educación dirigida al desarrollo del carácter productivo.

Quiero aclarar unos conceptos que manejo continuamente a lo largo de mi trabajo. Estas son las nociones de *naturaleza humana* y de *necesidades humanas*. Para Fromm, existe una condición que diferencia al ser humano del resto de los animales, no se trata de una cualidad o existencia dada, ni de una situación fija, sino de una *contradicción inherente a la existencia humana*¹, pero no es una condición estática, como una esencia inmutable. Se trata, más bien, de una situación que marcó la aparición del ser humano y lo define, por lo que, para Fromm, constituye su esencia. Ahora bien, esta contradicción trae consigo un desequilibrio o disarmonía con la naturaleza que, para que el ser humano no llegue a la locura o a la psicosis, debe responder para reestablecer el lazo de unión que lo une a la naturaleza y que había perdido. A las formas en las que ha de restablecer este equilibrio las denomina *necesidades*. Para Fromm, hay dos formas básicas de responder: una es la regresiva, que es el retorno al seno materno; la otra es progresiva, constituye el desarrollo de las potencialidades humanas.

Contienzo el primer capítulo con una descripción de la noción que Fromm tiene de ser humano y de su relación con lo social. En el capítulo dos se ubica a la educación en su contexto social. Ya que hemos ubicado al ser humano y a su sociedad y la labor de la educación; en el capítulo tres abordo el proyecto humano que Fromm materializa en un modelo y sus características. Mi aportación fundamental se encuentra en el capítulo cuatro, donde deduzco el camino concreto que se seguiría en una pedagogía avalada por el pensamiento de Fromm; son los principios subyacentes o el esbozo que conformaría su pedagogía. El capítulo cinco es un intento de recuperación e interpretación de su método y práctica psicoanalítica a la luz del discurso pedagógico. Es decir, los elementos formativos que ayudan al desarrollo del carácter productivo, mismos que encuentro en su método psicoanalítico. Por último, en el capítulo seis intento una ubicación de Fromm en el discurso pedagógico y entre sus teóricos más afines.

¹ Fromm, *El corazón del hombre*, México, FCE, 1970, pag 135

I. ANTROPOLOGIA FILOSOFICA

El hombre es "ser genérico"¹, no sólo en el sentido de que constituye la comunidad (la suya propia y la de las otras cosas) su objeto práctica y teóricamente, sino también (y esto es simplemente otra expresión de la misma cosa) en el sentido de que se considera como la especie actual, viva, como un ser universal y en consecuencia libre.

Karl Marx

I. La situación humana

Erich Fromm encuentra a la especie humana en una situación singular de la evolución biológica: ha alcanzado la mínima determinación instintual y el máximo desarrollo cerebral. Esto trajo como consecuencia que, a diferencia del resto de los animales, cuya conducta está regulada por los instintos y viven en armonía con la naturaleza², el ser humano ya no sea sólo parte de ella, sino que la trascendiera. Es decir, está sometido a sus leyes, sin embargo, la forma específica en la que se relaciona con el mundo no está predeterminada. El ser humano es el único animal que tiene conciencia de sí mismo -entendiendo a la conciencia como un acto de aprehensión intelectual, como un *percatarse o darse cuenta de-* como una entidad separada y sabe que va a morir; la conciencia de sí mismo, la razón y la imaginación lo apartan de la naturaleza³. Según Fromm, esta situación le provoca angustia, pues ha de servirse de sus propias capacidades para forjar su vida. La vida, en consecuencia, se le presenta como un eterno problema a resolver. El humano ha perdido la armonía originaria con la naturaleza. La condición fundamental de la existencia humana

¹ Dice Fromm en su libro (*Marx y su concepto del hombre*, México, Siglo XXI, 1987, pag 109) que: " El término 'ser genérico' está tomado de *Das Wesen des Christentums* de Feuerbach. Feuerbach utilizaba esta noción al establecer una distinción entre la conciencia en los hombres y en los animales. El hombre no sólo tiene conocimiento o percatación de sí mismo como individuo sino de la especie humana o 'esencia humana' ".

² Cuando Fromm dice que los animales están en armonía con la naturaleza, no se refiere a la ausencia de lucha, sino a que su equipo instintual los hace ser parte fija e invariable de su mundo: su alternativa es adaptarse o morir.

³ Fromm, "Las bases científicas y filosóficas del psicoanálisis" En: *Gaceta Médica de México*, tomo 87, No. 12, dic 1957, pag. 929.

es la de estar dividido entre su conciencia y su determinación como animal. Fromm considera que el conflicto que le provoca esta situación sólo tiene dos posibles soluciones: la regresión al seno materno, a la seguridad y a la obediencia al padre; o la que han propuesto las grandes religiones o filosofías humanistas, que consiste en alcanzar una nueva armonía con el mundo desarrollando las facultades o potencialidades primarias, especialmente la razón y el amor¹. Sólo la solución progresiva conduce al bienestar, la solución regresiva es un intento de retornar al estado pre-humano de armonía con la naturaleza, pero no desarrolla las potencialidades humanas, por lo que no conduce al bienestar.

Fromm rompe con la concepción freudiana del hombre, misma que caracteriza de materialista, mecanicista y fisiologista. Para Freud, el hombre es un sistema cerrado movido por dos fuerzas primarias: los impulsos de la vida y los de destrucción, es decir: *eros* y *thanatos*, a los cuales considera innatos y opuestos. Concibe al hombre como un ser egoísta, que busca relacionarse con los demás sólo con la finalidad de liberar su tensión y alcanzar el placer. Para Fromm, en cambio, el hombre no es un sistema cerrado de energía con dos tendencias innatas, más bien es un sistema abierto con necesidades existenciales, donde *eros* es la tendencia primaria y *thanatos* es secundaria, ésta sólo surge cuando no existen las condiciones para que se manifieste *eros*. Además, el mundo deja de ser simple objeto de satisfacción egoísta para convertirse en objeto hacia el cual el ser humano necesita entrar en relación y expresar sus facultades. Fromm, quien se formó en torno a un círculo judío de ideología antiburguesa y abierto a la actitud crítica típica de la Escuela de Frankfurt, encuentra que la concepción antropológica de Freud está matizada por el espíritu de la ciencia de su época, mismo que tenía una visión muy mecanicista y fisiologista inspirada en el materialismo burgués. Estas condiciones sólo le permitieron entender sus descubrimientos de esta manera. Mientras que Freud pertenece al espíritu burgués y conservador de status-quo, Fromm es un crítico social con espíritu revolucionario. Este es el principal choque entre sus posturas.

Fromm sostiene la existencia de una naturaleza humana, pero no en el sentido de que cierta sustancia constituya la esencia humana, sino en el sentido de que existe una condición que lo caracteriza, es decir, lo común que compartimos todos los seres humanos por ser tales. Esta condición es, según Fromm: "una contradicción inherente a la especie humana"². Es decir, el ser

¹ Fromm, *El arte de escuchar*, Argentina, Paidós, 1993, pag 128.

² Fromm, *El corazón del hombre*, México, FCE, 1966, pag 135.

humano es parte de la naturaleza pero, al mismo tiempo, la trasciende al ser "consciente de la vida de sí mismo"⁶.

El hombre y la mujer, desde esta perspectiva, se encuentran con contradicciones de las que no pueden escapar y son inherentes a su existencia. La primera, es la vida y la muerte, es decir, tenemos un cuerpo que nos hace querer vivir y sabemos que moriremos. La segunda, es que estamos impulsados a desarrollar todas nuestras potencialidades, - Fromm piensa que cada ser humano es portador de todas las potencias humanas⁷, sin embargo, la vida es demasiado corta para poder desarrollarlas en su totalidad. La tercera, es que el hombre se encuentra sólo, es consciente de su separatividad y, al mismo tiempo, se encuentra en relación con los demás.

Para el ser humano no basta satisfacer las necesidades biológicas que comparte con los animales (comer, dormir, etc.). Debido a que, como ya se ha dicho, ha perdido la armonía con la naturaleza, su vida está constantemente en desequilibrio, por lo que requiere restablecerlo restaurando un estado de equilibrio y unidad entre él mismo y el resto de la naturaleza⁸. Para lograrlo, también debe satisfacer necesidades psíquicas; la insatisfacción total de estas necesidades representa la locura. Estas necesidades son⁹:

1) **Necesidad de relación.** El ser humano está consciente de su separatividad y necesita comunicarse y relacionarse activamente con el mundo. Como única solución que conlleva al bienestar encuentra al amor. Esto implica estar estrechamente relacionado, a condición de conservar la propia integridad.

2) **Necesidad de arraigo.** El ser humano ha perdido la armonía con la naturaleza, pero necesita sentirse parte de su mundo, como en su casa, no ajeno ni separado. Para prescindir de sus raíces naturales necesita encontrar otras raíces humanas que las reemplacen.

3) **Necesidad de identidad.** El ser humano es el único animal que puede decir "yo", puesto que tiene conciencia de sí mismo como una entidad separada. Requiere de tener confianza en un "Yo" con el cual se identifique y que pueda decir "Yo soy yo".

⁶ *ibidem*, pag 136.

⁷ Fromm, *Ética y psicoanálisis*. México, FCE, 1986, pag 55.

⁸ *ibidem*, pag 59.

⁹ Fromm, *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*, México, FCE, 1987, pags 30-61.

4) **Necesidad de marcos de orientación y devoción.** El humano, al ser consciente de sí mismo y de su propia vida, se halla ante la necesidad de darle sentido a su propia existencia, mediante sistemas de pensamiento que intenten darle respuesta a esta necesidad. Según Fromm, en el sentido amplio de la palabra, cualquier marco de orientación y devoción es religión. Dice Fromm:

Si nos referimos a la religión en el sentido más amplio, como sistema de orientación y objeto de devoción, entonces, ciertamente, todos los seres humanos son religiosos, ya que nadie puede vivir sin ese sistema y seguir cuerdo.¹⁰

5) **Necesidad de trascendencia.** El ser humano necesita sentirse sujeto de acción en su mundo, no se conforma con ser objeto pasivo, creado y arrojado por la naturaleza.

Este cuadro de necesidades¹¹ representa los problemas específicamente humanos que necesita resolver el ser humano. Son producto de la situación particular del ser humano en la evolución biológica y, según Fromm, son el móvil de las actividades humanas. Del éxito en la resolución de estas necesidades depende la salud mental. El modo particular en que cada quien las resuelva estará determinada por el carácter. Fromm nos dice que el fracaso total en su resolución representa la locura.

Por lo tanto, nuestros actos no son autónomos, sino que responden a la manera particular en que cada quien satisface estas necesidades. Aunque dichas necesidades son subjetivas o sujetivas (en el sentido de que el sujeto las siente), son también objetivas, pues están enraizadas en la naturaleza humana y si no se satisfacen hay consecuencias innegables en la salud mental. Fromm nos habla de la ética humanista, que se opone al relativismo ético, en el sentido de que encuentra a las fuentes de las normas en la propia naturaleza humana, es decir, "las normas morales se basan en las cualidades inherentes al hombre"¹². Según Fromm, lo bueno es todo lo que conlleva a la solución óptima de estas necesidades y está al servicio de la vida. Lo malo es la respuesta inadecuada a estas necesidades o el fracaso en su resolución. Esta ética tiene como fin supremo el bienestar humano, sin subordinarlo a ningún fin o ente superior.

¹⁰ Fromm, *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*, México, FCE, 1989, pag 149.

¹¹ En una de sus últimas obras, *Anatomía de la destructividad humana*, Fromm agrega tres necesidades más: efectividad, excitación y estimulación, estructura de carácter. Añadió estas tres hacia el final de su vida, pero en su teoría no cobraron relevancia.

¹² Fromm, *Ética y psicoanálisis*, México, FCE, 1980, pag. 19.

La consecuencia del bien -en la ética humanista- es el bienestar, el cual, a diferencia de la postura hedonista, no es un estado momentáneo, sino relativamente estable y está ligado al desarrollo humano, que consiste en el despliegue de las potencialidades humanas. Esta es la posición ética frommiana. Esta concepción tiene fundamento en el estudio biológico, en la teoría de la evolución de las especies y en el análisis clínico de casos.

Fromm también piensa que la naturaleza humana es tal que, si existieran las condiciones deseables, se podría construir una sociedad sin injusticias. Como expresa en su frase:

Esta fe [en el hombre] se basa también en la idea de que las potencialidades del hombre son de tal naturaleza que, de contar con las condiciones apropiadas, será capaz de construir un orden social regido por los principios de la igualdad, la justicia y el amor¹³.

Fromm cree que la naturaleza humana tiende, de forma primaria, al desarrollo de las potencialidades humanas, lo que constituye la salud mental, del mismo modo que tiene mecanismos para recobrar la salud física cuando ésta se ha deteriorado. La neurosis y la destructividad surgen como potencialidades secundarias, cuando no existieron las condiciones adecuadas para la productividad, como intento de resolver las necesidades humanas. La virtud es todo lo que tiende a la conservación y al despliegue de las facultades específicamente humanas, entre las cuales, las principales son: la razón, el amor y la actividad productiva.

En su concepción del ser humano, como vemos, retoma a Marx y expone que es un ser social, que es a la vez producto y productor de su propia historia en una relación dialéctica entre el sujeto y el mundo externo, es decir, hay una relación recíproca, donde el sujeto se conforma ante las experiencias del mundo externo y, a su vez, el sujeto va creando ese mundo. El modelo humano que propone coincide con el modelo del sujeto no enajenado de Marx, para el cual su relación con los otros debe ser expresión específica de la verdadera vida individual que corresponde a la voluntad. Como expresa Marx en su famosa frase:

Supongamos que el hombre es hombre, y que su relación con el mundo es humana. Entonces el amor sólo puede intercambiarse por amor, la confianza por confianza, etc. Si se quiere gozar del arte, hay que ser una persona artísticamente cultivada, si se desea influir sobre otras personas, es preciso ser una persona que tenga en verdad un efecto estimulante y alentador sobre los demás. Cada una de nuestras relaciones con el hombre y la naturaleza tiene que ser una expresión específica, correspondiente al objeto de nuestra voluntad, de nuestra verdadera vida individual¹⁴.

¹³ *ibidem*, pag 224.

¹⁴ Fromm, *La crisis del psicoanálisis*, México, Paidós, 1990, pag. 85.

La relación del hombre no enajenado hacia el mundo es lo que Fromm llama actividad productiva, que es la expresión de las propias potencialidades y facultades hacia el exterior, que constituye una manifestación genuina e individual del propio yo. Sin embargo, Marx enfatizó la solución a la situación humana a través del cambio político, descuidando las posibilidades individuales de desarrollo espiritual.

2. Relación individuo - sociedad

El ser humano es un ser social, no puede vivir completamente aislado. Necesita de la cooperación y de la convivencia con sus semejantes para sobrevivir. Incluso las convicciones, la personalidad y el carácter están determinados, en gran medida, por la sociedad en la que vive.

En este sentido, Fromm desarrolla un concepto que es central en su pensamiento. Nos dice que la sociedad, para poder mantenerse con su estructura particular, desarrolla instituciones que requieren homogeneidad de carácter, es decir, que cada individuo piense y quiera lo que la sociedad necesita. A este carácter dominante lo denominó *carácter social*. Ahora bien, ¿qué es el carácter? Ya vimos que el ser humano necesita relacionarse con el mundo, pero como la forma particular en que se relaciona no está determinada biológicamente como en los animales, requiere de una estructura relativamente estable que determine de manera espontánea su forma específica de relación, tal es el carácter. Encontramos que cada sociedad canaliza el carácter según las necesidades de su estructura económico-social. Por ejemplo, en la Edad Media, había fuertes tendencias a la acumulación y a la explotación en las clases acomodadas, puesto que las condiciones de la sociedad así lo requerían. En la actualidad, el carácter social de las sociedades occidentales es mercantilista (más adelante explicaremos estas orientaciones), puesto que las personas deben moldearse a las condiciones del mercado, al tener que *vender* su personalidad como mercancía para ser aceptado u obtener beneficios económicos.

Nos dice Fromm que la instancia social primaria de la formación del carácter es la familia, misma que denominó *agente psicológico de la sociedad*. Es aquí donde ocurren las primeras relaciones del niño con sus semejantes. La familia es la palanca que socializa al niño y lo capacita para la vida social. La sociedad también crea lo que él llama *inconsciente social*, que es el conjunto de los pensamientos, sentimientos y afectos que no caben en el marco de referencia social, pero que podrían ser positivos para el ser humano y desarrollar sus potencialidades primarias, sin embargo, son reprimidos. Por un lado, este inconsciente ayuda al individuo a liberarse de ideas irracionales, pero también limita en gran medida el pensamiento crítico y estrecha considerablemente su visión de la realidad. La verdad o el conocimiento objetivo de la realidad se encuentra históricamente condicionada, pues ha de pasar el filtro social para ser reconocida. Esto depende del grado de racionalidad y ausencia de contradicciones en la sociedad.

Ahora bien, Fromm centra su atención en el análisis de los efectos de la estructura social capitalista en la formación humana a diferencia de Freud, pues aunque Freud hacía una crítica muy fuerte a la moral sexual burguesa, no era un crítico social y no llegó a cuestionarse profundamente el efecto de la estructura económica capitalista sobre el desarrollo humano¹⁵. Freud encuentra una oposición indisoluble entre la satisfacción de los instintos, lo que conllevaría al bienestar, y cualquier tipo de civilización. Marcuse (filósofo de la escuela de Frankfurt con quien debatió largamente Fromm) intenta "salvar la dicotomía [instintos-cultura] a base de sublimación no represiva que identifique ambos conceptos"¹⁶, es decir, *thanatos* o el instinto de muerte tiene como fin la reducción de la tensión, por tanto, si se reduce la tensión reorientando la vida del individuo mediante la reerotización no represiva en todo el cuerpo, *thanatos* tendrá poco que manifestarse. Fromm no está de acuerdo al explicar que ciertas perversiones sexuales (como la coprofilia o el sadomasoquismo), producto necesario de la reerotización, se pueden reconciliar con la civilización real¹⁷, pero éstas no conllevan al bienestar. Para Fromm, el problema no se encuentra en cualquier civilización, sino en la capitalista. Si los impulsos de *thanatos* y *eros* fueran constantes, como dice Freud, habría un constante grado de destrucción, cosa que es falsa. Según Fromm, *thanatos* no es innato y es movido por la frustración que provoca la estructura capitalista, pero es posible que en otra estructura social se permita el encauzamiento de las necesidades, lo que haría disminuir *thanatos*.

Fromm se erige como fuerte crítico de la sociedad capitalista contemporánea y encuentra en las estructuras económico-sociales la causa principal de la neurosis. Afirma que dicha estructura

¹⁵ Como dice en: "El modelo de hombre de Freud y sus determinantes sociales" en *La crisis del Psicoanálisis*, Freud fue un crítico liberal de la sociedad burguesa, estudió al ser humano en su base fisiológica. Pero no era un crítico social, nunca puso en tela de juicio las bases socioeconómicas del capitalismo, ni criticó sus ideologías, con excepción de las vinculadas a la sexualidad.

¹⁶ F. Moreno, *Hombre y sociedad en el pensamiento de Fromm*, México, FCE, 1981, pag 176.

¹⁷ En su libro *Eros y Civilización* Marcuse encuentra el retorno a la perversidad polimorfa mediante la reerotización de todo el cuerpo, esta es condición necesaria, según él, para la desaparición del trabajo alienado. Fromm le contestó a Marcuse mostrándole que había entendido mal a Freud y que carecía de toda experiencia práctica en el psicoanálisis; le acusó de no ser dialéctico al afirmar que en las condiciones actuales no era posible la existencia de personalidades integradas. Además, para Marcuse los dos instintos (eros y thanatos) se pueden reducir a uno, en tanto que Fromm mantiene la dualidad, suponiendo que la destructividad es la expresión de la vida no vivida. M. Jay, *La imaginación dialéctica*, España, Taurus, 1974, pags 187-192.

requiere en los individuos el carácter mercantilista¹⁸. Esta es una gran limitación para el desarrollo del carácter productivo, puesto que requiere de una estructura social diferente para su formación masiva.

La sociedad puede corresponder a la adecuada satisfacción de las necesidades humanas u ofrecerles una satisfacción inadecuada. Según Fromm, una sociedad es progresista según el grado en que satisface las necesidades humanas, alcanzando el bienestar de todos sus miembros. Si satisface inadecuadamente las necesidades, está condenada a perecer o a transformarse. En el capitalismo, existe contradicción entre la adecuada satisfacción de las necesidades humanas y las necesidades económicas y sociales. El ser humano se ha convertido en un esclavo del mecanismo industrial. Los medios de producción se han convertido en finalidades, en lugar de ser sólo medios para alcanzar el bienestar. Los objetos materiales se han convertido en más importantes que la vida misma. El peligro real es el de convertirnos en autómatas, incapaces de sentimientos genuinos, de amor y de poder desarrollar el pensamiento crítico.

A pesar de la creciente prosperidad material, existe un creciente vacío interior en los hombres, demasiada conformidad, una falta de alegría sincera. El peligro de que la raza humana se destruya a sí misma es sólo uno de los síntomas de la patología social, misma que Fromm denominó *patología de la normalidad*¹⁹. Fromm propone que el concepto de salud o enfermedad mental no sólo se aplique a individuos, sino también a sociedades enteras. Bajo este concepto, la sociedad occidental capitalista (Fromm se refiere principalmente a la sociedad norteamericana de los años 60's, sin embargo, la estructura social que critica prevalece en nuestra sociedad) está mentalmente enferma, pues su estructura económico-social y la naturaleza humana tienen exigencias contradictorias. Por ejemplo, el trabajo obligatorio y monótono al que son sometidos muchos trabajadores se opone a la necesidad de trascendencia, pues el trabajador no se siente sujeto activo de acción, sino sólo es un instrumento de la maquinaria industrial. Dicha sociedad forma, por consiguiente, individuos que no son mentalmente sanos, pues no se satisfacen de manera adecuada sus necesidades.

¹⁸

¹⁹ Sobre la crítica a la sociedad capitalista contemporánea y sus efectos en el desarrollo humano hay muchas obras de Fromm, dos famosos libros que hablan del tema son: *Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea* y *¿Tener o ser?*

3. Personalidad y carácter

Fromm entiende por personalidad a "la totalidad de las cualidades psíquicas heredadas y adquiridas que son características de un individuo y que hacen al individuo único"²⁰. Las cualidades heredadas constituyen el temperamento, dotes y cualidades psíquicas constitucionales; mientras que las cualidades moldeadas constituyen el carácter. Por tanto, el carácter es la parte adquirida de la personalidad.

La forma particular en la que cada individuo da respuesta a sus necesidades vitales está enraizada en el carácter, que es una estructura psíquica relativamente estable. Como sabemos, la conducta de los animales está regida por los instintos. Pero, en el caso de los humanos esto no ocurre, por lo que nuestros actos deben ser determinados de otra manera. El carácter es un mecanismo que nos permite reaccionar automáticamente y nos salva de la penosa tarea de elegir conscientemente cada movimiento y acto en la vida cotidiana. Si tuviéramos que tomar una decisión razonada y consciente de cada acto, por minúsculo que fuese, al tener que tomar cientos de decisiones muchas veces simultáneas en poco tiempo, nuestra vida sería un caos. De este modo, podríamos decir que el carácter es el sustituto humano del equipo instintual de los animales.

Para Fromm, el carácter es la forma particular en la que el individuo se relaciona con el mundo. En su terminología : "la forma específica impresa a la energía humana por la adaptación dinámica de las necesidades [humanas]"²¹, determina el pensamiento, la acción y la vida emocional de los individuos.

A diferencia de la conducta, que en el modelo conductista es una respuesta a un estímulo del medio, el carácter se presenta como un sistema estructurado relativamente estable que determina la forma en que la energía humana es canalizada en los procesos de asimilación (relación del hombre con el mundo) y socialización (relación del hombre con sus semejantes y consigo mismo). El carácter también puede ser entendido como la estructura de fuerzas dinámicas que motivan la conducta. El cambio de un rasgo de carácter tiene en todo el sistema caracterológico, que también cambia; en tanto que la conducta se modifica con mayor facilidad, pero puede significar

²⁰ Fromm, *Ética y psico...*, pag. 64.

²¹ Fromm, *El miedo a la libertad*, Logos, s.f., pag 292.

simplemente una adecuación a las circunstancias momentáneas y volver a aparecer como antes si dichas circunstancias desaparecen.

En otras palabras, el carácter es la forma en que se canaliza la energía humana en el proceso de relacionarnos con el mundo, misma que se da en dos niveles: asimilación, que es la manera en que nos relacionamos con las cosas; y socialización, que es la manera en que nos relacionamos con las demás personas y con nosotros mismos. Fromm distingue diferentes orientaciones en cada nivel, pero debemos aclarar que éstas jamás se encuentran en un individuo en forma pura. Todas las orientaciones, además, presentan elementos positivos y elementos negativos. Todos presentamos mezclas de distintas orientaciones, sin embargo, una de ellas predomina siempre. Para propósitos didácticos, Fromm las separa y caracteriza las siguientes orientaciones enfatizando sus rasgos negativos²²:

En el proceso de asimilación:

a) **Orientación receptiva.** En esta orientación se considera que la fuente de todo bien está en el exterior. La felicidad es cuestión de tener buena suerte, más que depender del mérito y del esfuerzo personal. Con respecto al amor, su preocupación está en cómo ser amados más que en amar. Su actitud no es activa, no buscan actuar e influir en su mundo; más que dar, quieren recibir.

b) **Orientación acumulativa.** Las cosas materiales y espirituales se presentan como entes finitos y determinados, no renovables que deben conservarse y guardarse celosamente para que no se terminen. En consecuencia, son generalmente avaros, quieren retener y poseer las cosas y los sentimientos, así se sienten seguros; y dado que no consideran las cosas como renovables, se aferran al pasado. Son muy celosos también del ser amado, de quien tratan de apoderarse.

c) **Orientación explotadora.** También consideran que la fuente de todo bien está en el exterior. Pero, a diferencia de los receptivos, no esperan la suerte, sino que buscan arrebatarla del exterior, robarla con astucia o fuerza. En su orientación al sexo opuesto, esta actitud puede verse reflejada

²² Fromm y M. Maccoby, *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano*, México, FCE, 1995, págs 101-112.

al sentirse atraídos por las personas que ya están comprometidas. Así, prefieren sentir que se la arrebataron a su pareja.

d) **Orientación mercantil**²³. El individuo se trata a sí mismo como una mercancía que tiene que venderse en el mercado de las personalidades. La identidad es variable, pues cambia con la moda, se busca agradar. Se considera al principal problema del amor el hallar la pareja adecuada y en saber cómo atraerla.

e) **Orientación necrófila**²⁴. Es la tendencia a la destrucción. Representa la desintegración total de la personalidad humana. Es una regresión al estado prehumano de armonía con la naturaleza o negación de sus responsabilidades debidas a su separación del reino animal. Es la única orientación que carece de aspectos positivos.

Orientación productiva. Esta es la orientación del individuo que se relaciona activamente con el mundo, despliega sus poderes y realiza sus potencialidades inherentes expresándolas hacia el mundo exterior. Busca la intimidad con otras personas, preocupándose por su propio desarrollo pero sin perder la propia identidad. Según el estudio de Hinojosa y Cosío²⁵ esta orientación se puede encontrar en los aspectos positivos de las diversas orientaciones.

²³ Esta orientación no aparece en el libro de Maccoby, pero se encuentra explicada en E. Fromm, *Ética y psico...*, págs 81-97.

²⁴ Esta orientación aparece en: Fromm, *Anatomía de la destructividad humana*.

²⁵ En el libro *Análisis psicológico del estudiante universitario* de Hinojosa y Cosío, Prensa Médica Mexicana, 1967, que fué un estudio empírico para encontrar la orientación de carácter predominante en los alumnos de medicina de la UNAM, no se encontró la orientación productiva de manera aislada, sino como las manifestaciones positivas de cada una de las orientaciones caracterológicas que menciona Fromm. De esta forma, cada una de estas cuatro orientaciones tiene su correspondiente orientación positiva. Así, la orientación productiva de la orientación receptiva es la aceptativa, la del acumulativo es la acrecentativa, la del mercantil es la transmutativa y de la explotadora, la proficiente. Sin embargo, en el estudio hecho por Fromm y Maccoby en *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano* aparece la orientación productiva de manera separada.

En cuanto a la socialización:

a) **Relación simbiótica** Es una relación de gran cercanía e intimidad con otra persona, pero a costa de perder la propia individualidad. Es responder al sentimiento de separatidad huyendo de él al fundirse con otro, ya sea absorbiéndolo, sadismo; o siendo absorbido por él, masoquismo.

b) **Alejamiento - Destructividad** El individuo pretende resolver el sentimiento de impotencia alejándose de los demás, a los que percibe como amenaza. Pero también se puede presentar el alejamiento de una forma activa con la destructividad, que según Fromm "es la perversión del ímpetu de vivir; es la energía de la vida no vivida transformada en energía destructora de la vida"²⁶.

c) **Amar productivo.** Es la forma activa de relacionarse con los demás y consigo mismo. Implica responsabilidad, cuidado, respeto y conocimiento. Es un deseo gemino de que el otro crezca y se desarrolle, esto se logra a partir del propio crecimiento y desarrollo. Es expresión de intimidad, a condición de que se preserve la propia identidad.

d) **Narcisismo.** En esta orientación todo interés y toda pasión se dirige hacia la propia persona. Lo único verdaderamente real es él mismo y lo que le atañe. El exterior y los otros sólo son reales en el sentido superficial de la percepción, pero no en el sentido más profundo para su sentimiento o entendimiento.

Las orientaciones en los procesos de asimilación y socialización se corresponden. La orientación receptiva, por ejemplo, en el proceso de socialización corresponde a la relación simbiótica masoquista, en tanto que la orientación explotadora se corresponde a la parte activa o sádica de la simbiosis. El narcisismo no se corresponde de manera específica con ninguna orientación en el proceso de asimilación, pues es una forma de relacionarse improductiva que se puede presentar en cualquier orientación improductiva en el proceso de asimilación.

²⁶ Fromm, *Ética y psico...*, pag. 125.

A continuación presento el cuadro de correlaciones:

ASIMILACION

SOCIALIZACION

a) Orientación receptiva	simbiosis - masoquista
b) Orientación explotadora	simbiosis - sádica
c) Orientación acumulativa	alejamiento - destructividad
d) Orientación mercantil	alejamiento - indiferencia
e) Orientación productiva - trabajadora	amando

En un individuo aparecen combinaciones de orientaciones que constituyen el carácter. Cuando predomina la orientación productiva, que se da en ambos niveles: asimilación y socialización, el individuo es productivo y diremos que presenta el carácter productivo. Este carácter corresponde, en la caracterología de Freud, al *carácter genital*, el cual implica la madurez en el desarrollo psico-sexual, la libido oral y anal han perdido su posición de predominio y ahora funcionan bajo el imperio de la sexualidad genital. Es el individuo que es capaz de funcionar bien sexual y socialmente. Pero este concepto de Freud ha permanecido vago y abstracto, ha sido apenas considerado por poner primordial interés en las reacciones de los caracteres patológicos²⁷. Fromm, a diferencia de Freud, no encuentra como principal criterio del carácter sano y maduro el desarrollo psico-sexual y se interesa más en detallar y explicar este carácter que constituye su ideal humano, que debe intentar promover cualquier esfuerzo educativo. Tendremos un capítulo entero para ocuparnos en detallarlo.

Encuentro una correspondencia entre la caracterología de Freud y la de Fromm, aunque hay que aclarar que no se da al mismo nivel, pues mientras para Freud el criterio es el desarrollo psico-sexual y son estadios por los que todos pasamos para llegar a la madurez, para Fromm implican maneras distintas de relacionarse consigo mismo, con los demás y con su medio ambiente. En este caso, se trata de correspondencia desde la orientación psico-sexual a la orientación de la relación entre el individuo y el medio ambiente. El carácter acumulativo corresponde al "carácter anal" en Freud y constituye una etapa normal del desarrollo psico-sexual que ha de superarse para llegar al carácter genital o maduro. Dicho de este modo, a la luz del pensamiento de Freud, la orientación improductiva es un paso necesario y normal en el desarrollo.

²⁷ *ibidem*, pag 98.

El carácter receptivo, a su vez, corresponde a la fase oral de Freud, pues se enfoca a la satisfacción que proviene de mamar; que se ofrece como una fuente placentera exterior sin que intervenga mucho para ello el esfuerzo propio. El carácter mercantil es más maleable que el acumulativo, pero es la única orientación que no muestra concordancia con el cuadro clínico del carácter pregenital que describe Freud. Fromm también nos describe al carácter autoritario, que tiene especial importancia en la educación, donde el sentido de la fuerza y la identidad se basan en la subordinación simbiótica de aquellos que están sometidos a su autoridad. Como vemos, encontramos este carácter como manifestación sádica de la relación simbiótica. El presente cuadro correlaciona las orientaciones caracterológicas que propone Fromm con las señaladas por Freud.

CARACTEROLOGIA FROMMIANA

- a) Carácter receptivo
- b) " " explotador
- c) " " acumulativo
- d) " " productivo

CARACTEROLOGIA FREUDIANA

- Carácter oral succionador
- " " oral mordiente
- " " anal
- " " genital

El carácter se forma por la influencia de las experiencias vitales -las del individuo y aquellas que derivan de la cultura- sobre el temperamento y la constitución física²⁸. En las experiencias vitales, las primeras y más importantes están en la familia, la que Fromm llama *agente psicológico* de la sociedad²⁹, pues es en el seno familiar donde comienza la formación psíquica del niño (aunque esta formación es dinámica y se va desarrollando toda la vida). La educación, que Fromm encuentra como expresión de la estructura psíquica de la sociedad, es fundamental en este desarrollo, pues determina en qué modo y con qué intensidad se reprimen o se refuerzan ciertas tendencias instintuales en el niño, así como la manera en que se le estimula hacia la sublimación o hacia las formaciones reactivas. Estos factores provocan la configuración de determinado carácter. Mas allá de la niñez, la sociedad influye en la formación del carácter, este proceso nunca termina, siempre estamos formándonos y el carácter puede cambiar aún a cualquier edad y aunque los primeros años son de suma importancia, no son definitivos. Resumiendo, podemos decir que el carácter se desarrolla acorde con la adaptación de la estructura libidinal por intermedio de la

²⁸ *ibidem*, pag. 74.

²⁹ Fromm "The Influence of Social Factors in Child Development" en *Wissenschaft vom Menschen*, pags 163-165 (Munster: Lit -Verlag, 1990).

familia, en primer lugar; luego, en la vida social respecto a la estructura económico-social particular¹⁰.

¹⁰ Fromm "La caracterología psicoanalítica y su pertinencia para la psicología social" en: *La crisis del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1971, pags 201-233.

II. LA EDUCACION EN LA SOCIEDAD OCCIDENTAL CONTEMPORANEA VISTA POR FROMM

Encontramos en Fromm dos tipos de discursos: el analítico y el profético. El analítico señala a la 'realidad', a los fenómenos, a los hechos; el profético es su postura del deber ser y apunta a la realización de un ideal de ser humano y de sociedad. La visión profética se basa en el análisis de la naturaleza humana. En Fromm, esta postura tiene tonos religiosos, las huellas del Fromm Talmudista que fuera de muy joven quedan presentes¹; en esta visión Fromm se vuelve un profeta que advierte los peligros y la posibilidad de una futura catástrofe a menos que actuemos enérgicamente. La visión judía del tiempo mesiánico (a pesar de haber abandonado el judaísmo ortodoxo) permanece presente. En esta visión, la fe (que él llama fe racional) es un factor fundamental. Su intencionalidad pedagógica apunta hacia esta visión. Por ahora, en este capítulo, hablaremos sobre su visión analítica.

Dentro de la visión analítica, Fromm hace una fuerte crítica a la estructura de la sociedad occidental moderna. Misma que considera enferma, puesto que sus principios no coinciden con los del desarrollo del carácter productivo. Fromm encuentra a esta época como la era de la tecnocracia, pues la tecnología es la que gobierna el actuar del hombre. Es decir, hemos llegado a un grado en el que estamos a disposición de las máquinas en lugar de que éstas estén a nuestro servicio. "El hombre moderno vive en relación simbiótica con el mundo de las máquinas"², pues mediante ellas se vuelve un gigante que domina a la naturaleza y le hace sentirse poderoso. Sin embargo, sin ellas es totalmente un niño desvalido y totalmente impotente. Este dominio de la especie humana sobre la naturaleza es, según Fromm, enajenado, pues no se debe a verdaderas facultades humanas ni las desarrolla. Un ejemplo: el uso de las calculadoras ha llegado al extremo

¹ Entiéndase por religión al marco de orientación y devoción que da un sentido y finalidad a la existencia humana. La religión a la que se refiere no se trata de un marco de creencias y dogmas. Tampoco se trata de la fe en Dios. En Fromm, esta religiosidad representa la identidad del ser humano en un sentido universal. Es una religión humanista, según el cual el ser humano es fin en sí mismo y no está supeditado a ningún dios. Como él la llama, es una religión universal. Sin embargo, en su visión profética, está muy presente la tendencia a advertir del holocausto si no actuamos enérgicamente con un movimiento humanista radical. Esta visión está fuertemente influida por el estudio de las advertencias de los profetas en el Talmud, es decir, el libro sagrado de los judíos, donde están leyes, lineamientos y enseñanzas que regulan la vida de los judíos.

² Fromm, *Del tener al ser*, Argeatina, Paidós, 1993, pags 122-123.

de que para cualquier simple cálculo se utiliza, por lo que el usuario se exime de realizar una operación intelectual.

Además, medimos el "progreso" por el grado de desarrollo de nuestra tecnología. Pero, originalmente la tecnología es un medio para el bienestar humano. Sin embargo, a pesar del gran desarrollo tecnológico de muchos países, hay un vacío y una falta de bienestar en sus habitantes. Lo que ha sucedido es que la tecnología se ha vuelto un fin en sí mismo. La gente vive ahora sujeta y al servicio de la tecnología. El sistema económico y social es tan complejo, que ya hemos perdido su control y no podemos modificarlo por simple voluntad o por democracia directa, como podía hacerse en la antigüedad. Las máquinas y las computadoras han llegado a sustituir al poder y a las potencialidades humanas. ¿Cómo será la educación correspondiente de semejante sociedad?

1. El papel de la educación en la formación del carácter social

Recordemos que el carácter social es el carácter que predomina en la mayoría de los miembros de una sociedad y es indispensable para garantizar la sobrevivencia de una sociedad con su estructura económico-social determinada. La educación juega, en este sentido, un papel indispensable.

La educación, entendida como la influencia intencional que ejercen seres humanos sobre otros con el fin de intervenir en su formación, tiende al desarrollo y mantenimiento del carácter social cuando funciona como elemento cohesionador y reproductor de la sociedad. Pero, también puede funcionar como elemento desintegrador de dicho carácter, cuando su función es la transformación de la sociedad y colabora conjuntamente con otras esferas de la estructura social.

Cuando es un elemento cohesionador, es un mediador de la formación del carácter social, es decir, es un elemento que afianza y promueve dicho carácter y es su elemento transmisor. Su función es la de preparar al individuo para el buen desempeño que más tarde le tocará realizar en la sociedad; esto es, la educación moldea su carácter de manera que se aproxime lo más posible al carácter social¹. El sistema educativo de toda sociedad se halla determinado, en menor o mayor medida, por esta tarea. Este moldeamiento del carácter social no sólo se lleva a cabo en la escuela, sino también en todo el medio ambiente social en que se desarrolla el individuo desde el nacimiento, comenzando en la familia. Los padres, por medio de sus personalidades ya moldeadas, transmiten la atmósfera psicológica de la sociedad. Por eso, la familia es considerada el agente psicológica de la sociedad. De manera que el sujeto es un sujeto social, histórico, cultural, interconectado con las expectativas de su sociedad; por lo que no se puede entender al sujeto fuera de su contexto social.

Por tanto, encontramos que las consecuencias de la educación van mucho más allá del aprendizaje del conocimiento intelectual y del desarrollo de actitudes como la solidaridad y la disciplina. También moldea el carácter para que cada individuo llegue a querer hacer lo que le corresponde en el papel que su sociedad le asigne con la finalidad de que ella sobreviva con su estructura particular, lo que significa trabajar y consumir con las normas demandadas por los patrones de producción y consumo.

¹ Véase Fromm, *El miedo a la libertad*, Colombia, logos, s.f, pags 301-302.

Nos dice Fromm que la sociedad occidental capitalista contemporánea no es progresista, pues su estructura socioeconómica está en contradicción con las necesidades humanas fundamentales y su carácter social es mercantilista, predominando los aspectos improductivos. La educación de dicha sociedad fomentará, por consiguiente, el desarrollo del carácter mercantilista. Mientras las condiciones objetivas de la sociedad y la cultura permanezcan estables, el carácter social tendrá una función estabilizadora, por tanto, los patrones educativos tendrán ese mismo efecto. En cambio, si la estructura socio-económica cambia pero la tradición y la ideología no lo hacen al mismo ritmo, entonces el carácter social será un elemento desintegrador de las nuevas condiciones⁴. La educación dominante tenderá a reproducir la estructura social. Por tanto, si las condiciones cambian, el sistema educativo debe ser modificado de acuerdo a las nuevas necesidades si se desea que los cambios prosperen. Si esto no sucede, dicho sistema tenderá a desintegrar la estructura nueva, o bien, éste se desmoronará. Si, por el contrario, el sistema educativo cambia en busca de un nuevo carácter que no corresponda a las necesidades del sistema económico, difícilmente se podrá sostener si no se promueven los cambios en estas áreas. Por ejemplo, cuando en la escuela y en la iglesia les enseñan a los niños virtudes como la humildad y la honestidad, pero ellos están inmersos en una sociedad centrada en el deseo de más dinero, consumo y la obtención de riquezas personales, los estudiantes se sienten inadaptados y fuera de lugar cuando su sociedad les pide otras habilidades y los padres se sienten impotentes y confusos⁵. Por esto, el cambio debe realizarse a la par en todas las esferas y ha de ir en el mismo sentido. Por tanto, el conocimiento y la comprensión de los métodos educativos nos trae buenas luces para el conocimiento del funcionamiento y la estructura general de una sociedad.

Fromm nos dice que la escuela, al preparar a los estudiantes para el desempeño de las tareas que más tarde habrán de realizar en la sociedad, no cumple con la tarea fundamental de fomentar en cada niño el desarrollo de las potencialidades individuales, puesto que el carácter social que se promueve anula el desarrollo de la individualidad⁶. Los métodos y los contenidos educativos siguen estos parámetros. Estamos en una sociedad orientada a tener, es decir, nos identificamos

⁴ Funk Rainer, *Fromm. Vida y obra*, Argentina, Paidós, 1987, pag. 116. En esta referencia se cita a la obra de Fromm: *Psychoanalytic Characterology and its application to the Understanding of Culture*, 1949.

⁵ Fromm, "The influence of Social Factors in Child Development" en: *Wissenschaft*. Munster: Lit-Verlag, 1990, pags 163-5.

⁶ De la Fuente, Ramón, *El pensamiento vivo de Erich Fromm*, México, FCE, Colegio Nacional, 1989, pags 85 y 86.

con los objetos materiales y cualidades que poseemos, concibiéndose al estudiante como un objeto pasivo que va a adquirir educación, conocimientos, etc. Este espíritu está en contraposición al desarrollo de nuestras capacidades hacia el mundo con intención de compartir lo que somos, de *ser* en el mismo acto de relacionarnos con el mundo. Es decir, de manifestar el *yo* como una entidad en relación y que se manifiesta en el despliegue de sus potencialidades. La actitud de *tener* se encuentra notoriamente reflejada en la escuela: los estudiantes aprenden las palabras del maestro para 'tenerlas', pero no la hacen parte activa de su pensamiento y de sus intereses. La tendencia a memorizar predomina y el recordar se convierte en una operación puramente mecánica. Con respecto a la lectura, entre más libros se hayan leído se considera que se ha adquirido mayor propiedad cultural y se tiende simplemente a repetir los pensamientos de los autores⁷. En cambio, Fromm propone una educación donde la atención no se centre en el desarrollo de las capacidades cognitivas e intelectuales, sino en los valores orientados hacia la vida:

En esencia, lo que él [Fromm] propone es que la educación no debe orientarse al desarrollo de los aspectos cognitivos y formales de pensamiento, sino hacia la vida, en libertad y con responsabilidad, de modo que como consecuencia de esa educación, en los individuos el anhelo de "ser más" predomine sobre el anhelo de "tener más". La emajenación prevalente será superada cuando en la escuela se creen los valores que den a los educandos una dimensión social e individual productiva. Entonces la educación podría llenarse de sentido personal⁸.

Otro aspecto muy importante es la autoridad. La autoridad de nuestras escuelas supuestamente se basa en la capacidad para buscar el desarrollo de cada individuo, pero se funda en la posición de poder y en la jerarquía. Así, uno de lo más altos valores es la obediencia ciega a la autoridad; el estudiante virtuoso es el obediente a sus superiores. Esto es a lo que Fromm llama autoridad irracional⁹.

Además, se busca que el estudiante tenga conocimientos y habilidades, comprendidos como instrumentos o propiedades que más tarde le serán de utilidad para ascender en la escala social. Esto es a lo que Freire llamó *educación bancaria*, pues se considera al educando como un cochinito vacío al que hay que ir llenando en el proceso educativo para romperse al fin y utilizar el capital acumulado, en lugar de ver a la educación como un proceso continuo de transformación

⁷ Esta actitud orientada al modo existencial de "tener" también se encuentra reflejada en la autoridad escolar, que se encuentra sostenida por la posición y el poder del que la ejerce, más que en su capacidad y en la búsqueda genuina del desarrollo de los educandos. Un análisis detallado de estas dos formas: Tener y ser se encuentra en el libro de Fromm: *¿Tener o Ser?*

⁸ De la Fuente, Ramón, *ob. cit.*, pags.85-86.

⁹ *ibidem*, pag 51.

integral. Hoy en día encontramos la competencia como un principio que rige en gran medida la calidad educativa y esto fomenta el individualismo en detrimento de las actitudes solidarias y de cooperación. Pero, esta situación es una necesidad del sistema capitalista. Esta problemática también es expresada por los educadores franceses Ch. Baudelot y R. Establet de la siguiente manera:

Terminar con la ideología de la escuela supone que no se considera su realidad contradictoria como imperfección, sobrevivencia o reacción, sino como un conjunto de contradicciones necesarias, que por sí mismas tienen una significación y una función históricas determinadas, y que se explican por sus condiciones materiales de existencia en el seno de un modo de producción determinado¹⁰.

La educación, como toda instancia social, también colabora en la formación del inconsciente social. El ambiente de la escuela está impregnado de un tipo de lenguaje, los tabúes sexuales se transmiten y la lógica que impera en la forma de trabajar desarrollan un espíritu donde todo lo que sobrepase los límites establecidos debe desaparecer, pues de otra manera se imponen sanciones, que puede ir desde la desaprobación consciente o inconsciente. Dado que el niño necesita ser aceptado, las actitudes, pensamientos y sentimientos que están fuera de lo establecido socialmente, al no pasar el filtro social, quedan inconscientes.

¿Qué clase de hombres requiere esta sociedad? Personas que colaboren dócilmente en grupos numerosos, que deseen consumir más y más, con gustos estandarizados y que puedan ser fácilmente influidos y anticipados; sin embargo, hombres que se sientan libres e independientes¹¹.

La educación, por tanto, colabora en este cometido.

¹⁰ Ch. Baudelot y R. Establet, *La escuela capitalista*. México, Siglo XXI, 1977, pag 20.

¹¹ Fromm, *La condición humana actual*. Buenos Aires, Paidós, 1979, pag. 9.

III. EL CARÁCTER PRODUCTIVO

I. Concepto de carácter productivo

Ha llegado el momento de explicar y analizar en detalle el modelo de hombre de Fromm, meta hacia la cual ha de dirigirse cualquier proyecto educativo que se apoye en su pensamiento.

¿Qué es la orientación productiva del carácter? Antes que nada, hay que aclarar que la productividad de la que aquí se habla no se refiere a la actividad que necesariamente produce resultados prácticos, sino que nos referimos a una actitud:

La "orientación productiva" de la personalidad se refiere a una actitud fundamental, a un modo de relacionarse en todos los campos de la experiencia humana [...], a un modo de reacción y de orientación hacia el mundo y hacia sí mismo en el proceso de vivir¹.

Lo esencial del carácter productivo es el despliegue de las potencialidades y capacidades humanas. El individuo con carácter productivo se relaciona activamente con el mundo y se desarrolla en esa relación.

Productividad es la capacidad del hombre para emplear sus fuerzas y realizar sus potencialidades congénitas. [...] Productividad significa que se experimenta a sí mismo como la personificación de sus poderes y como su 'actor'; que se siente uno con sus facultades y al mismo tiempo que éstas no están enmascaradas y enajenadas de él².

Esta orientación se expresa en ambos procesos de relación del individuo con el mundo: asimilación y socialización. El individuo productivo no desea poseionarse del mundo ni explotarlo, sino convivir en armonía. En el aspecto de socialización, implica relacionarse íntimamente con otra persona sin perder la propia integridad e identidad, tal es el amor productivo³. Esta es la única solución plena en la que el hombre supera su separación,

¹ Fromm, *Ética y psico...*, pag 99 y 100. El término "productividad", como está empleado aquí, representa la extensión del concepto de "espontaneidad" descrito en *El miedo a la libertad*.

² Fromm, *Ética y psico...*, pag 100.

³ El amor productivo es un poder activo en los humanos, que implica cuidado, el cual es fruto de la preocupación activa por lo que amamos. Esto implica, a su vez, responsabilidad, es decir, estar listo y dispuesto a responder, pero sin dominar ni someterse, o sea, con respeto. Pero el respeto, el cuidado y la responsabilidad requieren del conocimiento profundo de la otra persona, en otras palabras, verla tal cual es, dejando a un lado las ilusiones y la imagen irracionalmente deformada de ella.

encontrando la relación y un sentimiento de unidad con todo lo existente pero permaneciendo intacto como entidad única.

La productividad es la respuesta correcta a los problemas inherentes de la condición humana.

¿Cómo?

En el momento del nacimiento, la vida le plantea una pregunta al hombre, y él debe responder a esta pregunta. [...] ¿Cuál es la pregunta que le plantea la vida? La pregunta es: [...] ¿Cómo podemos encontrar la unión dentro de nosotros mismos, con nuestro semejante, con la naturaleza? [...] hay diversas respuestas o, básicamente, hay sólo dos repuestas. Una es superar la separación y encontrar la unidad en la regresión [...]. La otra respuesta es nacer plenamente. [...] El fin de la vida es nacer plenamente. [...] El intento regresivo de responder al problema de la existencia puede asumir distintas formas, lo común a todas es que necesariamente fracasan y conducen al sufrimiento⁴.

En síntesis, podemos afirmar que el carácter productivo es la única forma de canalizar la energía humana en la solución de los problemas existenciales que conlleva al bienestar, que es la consecuencia lógica del logro de la finalidad del hombre. Esta idea del desarrollo del carácter productivo como única solución satisfactoria al problema de la existencia humana no se queda en pura especulación, sino que Fromm encuentra pruebas biológicas:

En la estructura de nuestro cerebro encontramos ciertas propensiones, que no son precisamente instintivas, pero son innatas, preformadas, que nos empujan al bienestar, a la cooperación y al desarrollo.⁵

Pero, ¿qué es el bienestar? nos dice Fromm que el bienestar es "estar de acuerdo con la naturaleza del hombre"⁶. Es un estado producto de conocer la realidad y vivir conforme a ella, lo que provoca satisfacción:

es el estado de haber llegado al pleno desarrollo de la razón: la razón no en el sentido de un juicio puramente intelectual, sino en el sentido de captar la verdad "dejando que las cosas sean" (para usar el término de Heidegger) tal como son.⁷

¿Qué condición se requiere para alcanzar el bienestar?: "el bienestar es posible sólo en la medida en que uno ha superado el propio narcisismo"⁸, esto significa que debemos romper las barreras de nuestra existencia solitaria, del egoísmo, para encontrarnos en un mundo del que sólo somos parte y con el que nos relacionamos. En otras palabras:

⁴ D. T. Suzuki y Fromm, *Budismo Zen y Psicoanálisis*, México, FCE, 1992, pag 95-97.

⁵ Fromm, *El arte de escuchar*, Pnidós, México, 1993, pag. 97.

⁶ D. T. Suzuki. *Budismo Zen ...*, pag 95.

⁷ *ibidem*, pag. 100

⁸ *ibidem*.

La productividad es la realización de las potencialidades del hombre que le son características "el uso de sus poderes"

En el primer estudio realizado para detectar la orientación de carácter y su dinámica en estudiantes de medicina, Hinojosa y Cosío encontraron que la orientación productiva no aparece como una orientación aislada e independiente de las cuatro orientaciones improductivas, sino como los aspectos positivos de éstas; para diferenciar la productividad, le asignaron, a cada una de las orientaciones improductivas, una nomenclatura para su manifestación positiva, asignándole un concepto según el siguiente cuadro⁹:

Formas improductivas	Formas productivas
Receptivo	Aceptativo
Explotador	Proficiente
Acumulativo	Acrecentativo
Mercantil	Transmutativo

Por lo que el carácter productivo se manifiesta "en el aspecto positivo de las energías vitales a través de las técnicas de aceptar[acceptativo], tomar activamente [proficiente], conservar[acrecentativo] e intercambiar[transmutativo]"¹¹.

El carácter productivo es un ideal al que todos nos acercamos; por lo que hemos de tomar en cuenta que nunca encontraremos a nadie que desarrolle un carácter productivo al 100%, sin ninguna contaminación de improductividad. Hemos de estar conscientes que todos los humanos presentamos rasgos, en mayor o menor medida, del carácter productivo y todos presentamos mezclas de varias orientaciones. Aunque el patrón particular de carácter que presente cada quién es una estructura relativamente estable, también es dinámica y propensa a cambiar de manera notable. Por último, el carácter productivo no es innato; sino que se alcanza y se desarrolla. El ambiente y la constitución física son decisivos para su desarrollo.

⁹ Fromm, *Ética y psico...*, pag 102.

¹⁰ Tomado de Hinojosa y Cosío, *Análisis psicológico del estudiante universitario*. México, Prensa Médica Mexicana, 1967, pag 290.

¹¹ *ibid.* pag 289.

2. Características de la persona productiva

Como hemos visto, la productividad es la actualización de los poderes humanos. Estos poderes se manifiestan como el *poder de* que implica capacidad, en contraposición al *poder sobre* que implica dominio. La paralización del *poder de* se vuelve *poder sobre*. La tendencia humana se dirige hacia el poder capacidad o *poder de* e implica potencia. Pero, ¿cuáles son estos poderes y cómo se les da un uso productivo? Los más importantes que menciona Fromm son la razón, el amor y la imaginación¹².

El poder racional o la razón le permite atravesar la superficie de los fenómenos y comprender su esencia, sus relaciones ocultas y sus significados profundos. Su uso productivo no es reflexión puramente intelectual, sino captación de la realidad, el ir más allá de lo aparente y ser capaz de des-ilusionarse, es decir, de darse cuenta de que las cosas no son como se creía que eran, dejando que las cosas sean. El poder racional suele desarrollarse simplemente como inteligencia manipulativa y técnica, en poder-dominio, la persona que lo ejerce busca ventajas para sostenerse o ascender en la escala social, pero no llega a esta des-ilusión y no es crítica de las estructuras sociales fundamentales, esta actitud es propia del carácter mercantil en nuestras sociedades. Este poder se manifiesta de manera productiva mediante el pensamiento crítico o pensamiento productivo, mismo que explicaremos con detalle más adelante.

El poder de amar permite traspasar el muro que lo separa de los demás y comprenderlos. El amor es la forma de desplegar los propios poderes productivamente en el proceso de relacionarse.

Amar a una persona productivamente significa estar relacionado con su esencia humana, con ella como representante de la humanidad¹¹.

Ello implica que el amor no es exclusivo, es decir, no existe el amor de dos, en el cual se ama únicamente a la otra persona, siendo totalmente indiferente hacia todos los demás, ésto sólo consistiría en un narcisismo ampliado. El amor es una actividad que se ejerce con voluntad, no algo que se sufre pasivamente. Es una manifestación de productividad, es decir, la forma natural en que se socializa la persona productiva. Las formas improductivas de relacionarse con los

¹² Fromm, *Ética y psico...*, pag 103.

¹¹ *ibidem*, pag 115.

dentás ya se mencionaron en las orientaciones de socialización y son: la dependencia, el alejamiento, la destructividad y el narcisismo.

Con su poder de imaginación, el humano puede concebir cosas que aún no existen, puede planear y, de ese modo, comenzar a crear. La capacidad imaginativa del hombre le permite diseñar una mejor forma de vida, primer paso para lograrlo. Esta capacidad lo capacita para vivificar su percepción del mundo. En la forma improductiva la imaginación se usa para la destrucción. Cuando escasea o se carece de esta capacidad, no se es capaz de percibir más de lo aparente, no se vivifica lo percibido. Las cosas se perciben aisladas, sin relación, no se es capaz de visualizar mundos mejores y nuevas opciones. Esto sucede cuando se es realista en extremo.

Con estos tres poderes el ser humano productivo comprende al mundo. Como se puede ver, se vincula con el mundo de manera activa y con todo su ser. El objeto con el que se relaciona se experimenta como algo vivo, que forma parte de su vida y del que está estrechamente interesado.

El hombre productivo experimenta el mundo, simultáneamente, de dos maneras¹⁴: reproductiva y generativamente. La forma reproductiva es mecánica, como una película que copia literalmente los objetos de la realidad. Llegar al extremo significaría un realismo radical, donde no se encuentra la esencia de las cosas, no hay interrelación entre las cosas, sólo objetos aislados. Por ejemplo, el realista radical sólo vería árboles, pero nunca el bosque. La forma generativa vivifica, recrea la información de la realidad enriqueciéndola con la actividad espontánea de los poderes mentales y emocionales. Su extremo representa la locura, pues en este caso la percepción se ha vuelto totalmente subjetiva y se pierde el contacto con la realidad. El ser humano productivo puede relacionarse con el mundo percibiéndolo tal como es y, al mismo tiempo, enriquecido con sus facultades. Este es un modelo de conocimiento y es una condición previa para el desarrollo del carácter productivo.

Otro aspecto que caracteriza al individuo productivo es la libertad, entendida como una actitud, una orientación que forma parte de la estructura de carácter de la persona madura¹⁵. Fromm dice:

¹⁴ *ibidem*

¹⁵ En su libro *El corazón del hombre*, dentro del capítulo VI Libertad, determinismo, alternativismo, Fromm emplea el concepto "libertad" en dos sentidos diferentes: como una cualidad propia de la persona productiva, es decir, como el propio despliegue de la capacidad de amar, razonar, etc; o como libertad de elección entre el bien y el mal. Desde el punto de vista del

demás ya se mencionaron en las orientaciones de socialización y son: la dependencia, el alejamiento, la destructividad y el narcisismo.

Con su poder de imaginación, el humano puede concebir cosas que aún no existen, puede planear y, de ese modo, comenzar a crear. La capacidad imaginativa del hombre le permite diseñar una mejor forma de vida, primer paso para lograrlo. Esta capacidad lo capacita para vivificar su percepción del mundo. En la forma improductiva la imaginación se usa para la destrucción. Cuando escasea o se carece de esta capacidad, no se es capaz de percibir más de lo aparente, no se vivifica lo percibido. Las cosas se perciben aisladas, sin relación, no se es capaz de visualizar mundos mejores y nuevas opciones. Esto sucede cuando se es realista en extremo.

Con estos tres poderes el ser humano productivo comprende al mundo. Como se puede ver, se vincula con el mundo de manera activa y con todo su ser. El objeto con el que se relaciona se experimenta como algo vivo, que forma parte de su vida y del que está estrechamente interesado.

El hombre productivo experimenta el mundo, simultáneamente, de dos maneras¹⁴: reproductiva y generativamente. La forma reproductiva es mecánica, como una película que copia literalmente los objetos de la realidad. Llegar al extremo significaría un realismo radical, donde no se encuentra la esencia de las cosas, no hay interrelación entre las cosas, sólo objetos aislados. Por ejemplo, el realista radical sólo vería árboles, pero nunca el bosque. La forma generativa vivifica, recrea la información de la realidad enriqueciéndola con la actividad espontánea de los poderes mentales y emocionales. Su extremo representa la locura, pues en este caso la percepción se ha vuelto totalmente subjetiva y se pierde el contacto con la realidad. El ser humano productivo puede relacionarse con el mundo percibiéndolo tal como es y, al mismo tiempo, enriquecido con sus facultades. Este es un modelo de conocimiento y es una condición previa para el desarrollo del carácter productivo.

Otro aspecto que caracteriza al individuo productivo es la libertad, entendida como una actitud, una orientación que forma parte de la estructura de carácter de la persona madura¹⁵. Fromm dice:

¹⁴ *ibidem*

¹⁵ En su libro *El corazón del hombre*, dentro del capítulo VI Libertad, determinismo, alternativismo, Fromm emplea el concepto "libertad" en dos sentidos diferentes: como una cualidad propia de la persona productiva, es decir, como el propio despliegue de la capacidad de amar, razonar, etc; o como libertad de elección entre el bien y el mal. Desde el punto de vista del

La noción de libertad de la persona plenamente desarrollada es la de reconocer la realidad y sus leyes y actuar dentro de las leyes de la necesidad, relacionándose con el mundo en forma productiva, captando al mundo con las propias capacidades de pensamiento y afecto¹⁶.

Fromm considera que las necesidades humanas son objetivas y que la forma de satisfacerlas es única, por lo tanto, concibe la libertad como la capacidad de reconocer la verdad de la naturaleza humana y actuar conforme a ella, esta naturaleza se somete, según Fromm, a las leyes de la necesidad, que son las leyes naturales, por lo que no es una libertad de *laissez-faire*. Incluso: "sólo el hombre plenamente productivo 'no es libre de elegir el mal' "¹⁷. En realidad, una persona realmente libre es necesariamente una persona productiva, como también lo expresa Sahlin:

Una persona libre es una persona amorosa, productiva e independiente. (Traducción de Rocío Gómez, en adelante R. G.)¹⁸

Fromm encuentra en la actividad creadora del artista un buen ejemplo de la actividad productiva, pues representa la expresión genuina de sus propios poderes durante su creación artística. Según Fromm, es la creatividad artística la capaz de manifestar lo que muchos no se atreven por formar parte del inconsciente social, por lo que es una forma de concienciación o de hacer consciente lo inconsciente.

En la productividad, el fin es el hombre mismo, es dar nacimiento a su *yo* genuino, es decir, desarrollar sus reales potencialidades. Este modelo se encuentra alejado del carácter social en nuestra sociedad.

segundo sentido, ni el humano plenamente productivo ni el más improductivo son libres. La persona plenamente productiva "no es libre para elegir el mal", mientras que la peor persona "no es libre para elegir el bien".

¹⁶ D.T. Suzuki, *Budismo Zen y Psico.*, pag 99.

¹⁷

¹⁸ Ruiz Cortes, Jaime, *Aspectos del problema de la angustia en la obra de Erich Fromm. Tesis de posgrado para obtener el grado de especialidad en Psicoanálisis*, México, UNAM, IMP, 1992, pag.33.

¹⁹ "A free person is a loving, productive, independent person". En: Sahlin Clarence, Joseph, *An analysis of the writings of Erich Fromm and their implications for Adult Education*, Doctor Degree 1970, Indiana University, pag 339.

3. Condiciones del desarrollo del carácter productivo como carácter social

Fromm sostiene que la forma particular en la que se organiza y funciona una sociedad determina su carácter social. Por tanto, para que el carácter productivo pueda manifestarse de manera predominante en una sociedad, ésta debe estar organizada de tal manera que desarrolle como carácter social el carácter productivo. En otras palabras, que su vida social, su organización del trabajo, la forma de producción e intercambio de bienes, sea tal que para lograr su buen funcionamiento requiera que sus miembros desarrollen y actualicen sus facultades y potencialidades genuinamente.

Ya hemos visto que la sociedad actual no impulsa tal carácter social y, mientras la estructura socio-económica no cambie, el carácter productivo será un evento raro o poco común, así como los rasgos que caracterizan a dicho carácter; por ejemplo, el amor y el pesimismo productivo. Encontramos una carta escrita a Martín Jay en 1971 que dice:

He sostenido siempre la misma opinión de que la capacidad del hombre para la libertad, para el amor, etc., depende casi totalmente de las condiciones socioeconómicas dadas, y que sólo excepcionalmente puede hallarse, como señalé en *The Art of Loving*, que haya amor en una sociedad cuyo principio es el exactamente opuesto²⁰.

Así, la única opción para que el amor deje de ser una excepción social es que la estructura social efectúe cambios importantes y radicales.

Si el hombre quiere ser capaz de amar, debe colocarse en su lugar supremo. [...] Debe capacitarse para compartir la experiencia, el trabajo, en vez de compartir, en el mejor de los casos sus beneficios. La sociedad debe organizarse en tal forma que la naturaleza social y amorosa del hombre no esté separada de su existencia social, sino que se una a ella. Si es verdad [...] que el amor es la única respuesta satisfactoria al problema de la existencia humana, entonces toda sociedad que excluya, relativamente, el desarrollo del amor, a la larga parece a causa de su propia contradicción con las necesidades básicas de la naturaleza del hombre²¹.

Fromm no sólo sustenta una imagen de ideal del hombre, sino también una de sociedad ideal, cuya estructura fomenta el desarrollo del carácter productivo, convirtiéndose éste en carácter social. En conclusión, podemos encontrar que todo intento de desarrollar el carácter productivo debe procurar atención en todas las esferas de la vida, no sólo en la del sistema educativo; de lo contrario, el esfuerzo no tendría resultados significativos. Según su teoría, el intento de desarrollar al hombre nuevo exclusivamente por cambios económicos y por el cambio en las

²⁰ Carta de Fromm a Jay fechada el 14-Mayo-1971. Se encuentra citada en: Martín Jay, *La imaginación dialéctica*, España, Taurus, 1974, págs 173-174.

²¹ Fromm, *El arte de amar*, Colombia, Logos, s.f., págs 138-139.

relaciones de propiedad de los medios de producción está condenado al fracaso. Pero, fijándonos en la última parte de la cita anterior, aparece la insinuación de que a menos de que cambie la sociedad, a la larga perecerá. Es éste el lado mesiánico de su humanismo: o realizamos un cambio radical o sufriremos una catástrofe. Para que el cambio tenga éxito es necesaria la combinación de dos factores: la aparición de nuevas condiciones socioeconómicas y el desarrollo en una importante parte de la población de la conciencia que permita realizar dichos cambios²². Fromm no privilegia ninguno de estos factores ni habla de un orden de sucesión, a los dos aspectos les da importancia. Ello se refleja en su vida activa, pues no sólo actuó en el psicoanálisis, sino que también participó en la política, incluso, escribió un programa para el partido socialista de Estados Unidos en 1968.

Algunas de sus propuestas son:

Descentralizar el trabajo y el estado a fin de darles proporciones humanas, es decir, que los círculos de trabajo sean lo suficientemente pequeños como para que todos se conozcan entre sí y puedan opinar. En la esfera económica, una *democracia industrial*, es decir, que todos tengan voz y voto en las decisiones de la empresa. Otro de los aspectos interesantes es el *ingreso anual garantizado*, que representa al principio de amor maternal, este principio nos dice que todos, por el hecho de existir, somos dignos de ser aceptados y amados. Este principio es importante para que se pueda desarrollar la actividad productiva.

Esta nueva sociedad estimularía la expresión genuina y productiva de cada uno de los miembros. Es decir, desarrollaría el carácter social que satisfaga convenientemente las necesidades humanas, que son universales.

Una sociedad será una sociedad sana si tiende hacia la creación de un carácter social que lo aproxime al carácter universal humano. A mayor discrepancia entre las demandas sociales y las demandas humanas, será peor la sociedad. (Traducción de R.G.)²¹

²² Véase B. Landis y E.S. Tauber, *Psicoanálisis y sociedad*, Buenos Aires, Paidós, Biblioteca psicología del siglo XX, 1976, pags 21 y 22.

²¹ "A society will be a healthy society, if it tends toward the creation of a social character that approximates the universal human character; the more discrepancies there are between the social demands and the human demands, the worse-off that society will be". En: Fromm, "The influence of social factors in Child Development", *Wissenschaft*, Munster: Lit-Verlag, 1990, pags 163-165.

Como se puede ver, Fromm no encuentra contradicción entre la civilización humanizada y la felicidad individual, tal como lo encontraba Freud. Para Fromm, el individuo no está destinado a sacrificarse por la sociedad, siempre y cuando ésta esté organizada de tal manera que permita el despliegue de los poderes de cada uno de sus miembros. Fromm también expresa esta idea soportada por la fe²¹ y dice:

Como la fe en el niño, esta fe se basa también en la idea de que las potencialidades del hombre son de tal naturaleza que, de contar con las condiciones apropiadas, será capaz de construir un orden social regido por los principios de la igualdad, la justicia y el amor²².

En Fromm, la salud mental es un concepto que no sólo se aplica a individuos, también a sociedades y es expresión de que las necesidades humanas han sido satisfechas de manera productiva. Por tanto, la sociedad sana es aquella en la cual, para funcionar correctamente, sus miembros han de satisfacer sus necesidades existenciales de manera adecuada.

Por consiguiente, tenemos claro que las condiciones necesarias para lograr el carácter productivo como carácter social son condiciones que se deben dar en todas las esferas de la vida: en la económica, la política, la social, etc. Para que se transforme el carácter social el cambio debe darse en todas las esferas, como un sistema interrelacionado cuyas partes deben coincidir. Así también, para lograr el cambio de carácter de manera individual éste se debe dar en todas las áreas de la persona, pues es un sistema que reacciona como un todo. La educación es una de las esferas que hay que cambiar, pero debe ir de la mano con un cambio en la comunidad donde viven los educandos.

Fromm piensa que está en las potencialidades del hombre la posibilidad de crear una sociedad cuyo carácter social sea el carácter productivo. Su intención es revolucionaria. Sin embargo, Maccoby (discípulo de Fromm) encuentra una dificultad entre su teoría del carácter social y el ideal productivo, puesto que:

El carácter productivo en Fromm no describe los rasgos positivos del carácter social que existe en el mundo de hoy. Su ideal abstracto místico religioso puede apartarlos de su desarrollo productivo, el cual

²¹ Como dice Victor Saavedra en: *La promesa incumplida de Erich Fromm*, México, Siglo XXI, 1994, pags 121-132.

²² *Ibid* 1. Pag 224.

debe ser descrito en términos de sus actitudes, su lenguaje y experiencia [de nuestra sociedad], y en relación a la tecnología y a la organización de nuestro tiempo".

Es decir, Fromm dá un salto muy grande de nuestro carácter social al carácter ideal. Pero si queremos dirigirnos hacia el ideal, necesitamos establecer un puente o camino que nos conduzca. Para ello, es necesario tomar en cuenta los aspectos positivos de nuestro carácter y nuestras características particulares. Su ideal es ahistórico y no toma en cuenta las necesidades actuales de nuestra sociedad.

²⁶ M. Maccoby. "Carácter social vs. al ideal productivo: la contribución y la contradicción en la visión de hombre en Fromm". En: *Anuario*, México, IMPAC, 1985. Pag. 244

IV. LA PROPUESTA EDUCATIVA

Se puede decir que la obra de Fromm tiene un espíritu mesiánico¹, pues es un intento de devolver a la humanidad las riendas de su destino y, tras hacernos conscientes de la situación deshumanizante que vivimos, evitar que lleguemos a una catástrofe económica y social; lo que es peor, que destruyamos por completo toda vida sobre la Tierra con una tercera guerra mundial. Fromm lanza un llamado de alarma para que cambie el rumbo de la humanidad mediante un movimiento humanista radical que propone en su libro *La revolución de la esperanza*. La educación es uno de los elementos fundamentales para lograr el cambio, por lo que encontramos que se trata de una educación revolucionaria más que tradicional. Es decir, sus finalidades no son las de reproducir la cultura y la estructura social tal y como es, sino la de liberar las potencialidades del individuo, para lo cual se debe cuestionar el carácter y el inconsciente social que crea la sociedad en la que se está inmerso. La educación es sólo uno de los elementos, ésta ha de ir acompañada por un ambiente afín en todo lo que rodea al educando. No basta con una educación familiar y escolar excelente que impulse las potencialidades del individuo si no se encuentra acompañada de una estructura económico social acorde. El desarrollo del carácter improductivo se encuentra, primordialmente, en las condiciones estructurales de la economía actual, en la organización del trabajo y de la convivencia. El intento de formar personas productivas empuja a buscar una estructura económica y social acorde:

nuestros esfuerzos por adquirir conciencia, desarrollo y una idea de nosotros mismos y del mundo que responda a la realidad están relacionados con la liberación de nuestra vida socioeconómica².

¹ La palabra mesianismo es característica de la filosofía polaca del siglo XVIII y XIX. Lutoslawsky entiende por mesianismo una concepción de pertenencia a un grupo espiritual que tiene una misión susceptible de ser desarrollada por una *autocreación*, la cual supone la existencia de una alma que vive una vida espiritual a través de la renovación periódica. En el mesianismo, la formación de una nación auténtica es el camino de la paz universal (Ferrater Mora. *Diccionario de Filosofía 3*. K-P. Madrid, Alianza Editorial, 1979.). Este término se utiliza mucho en filosofía política. Fromm tiene este espíritu mesiánico en el sentido de que está comprometido con el mundo espiritual en la búsqueda de la paz y fraternidad universal.

² Fromm, *Del tener*. México, Paidós, 1993, pag 158.

IV. LA PROPUESTA EDUCATIVA

Se puede decir que la obra de Fromm tiene un espíritu mesiánico¹, pues es un intento de devolver a la humanidad las riendas de su destino y, tras hacernos conscientes de la situación deshumanizante que vivimos, evitar que lleguemos a una catástrofe económica y social; lo que es peor, que destruyamos por completo toda vida sobre la Tierra con una tercera guerra mundial. Fromm lanza un llamado de alarma para que cambie el rumbo de la humanidad mediante un movimiento humanista radical que propone en su libro *La revolución de la esperanza*. La educación es uno de los elementos fundamentales para lograr el cambio, por lo que encontramos que se trata de una educación revolucionaria más que tradicional. Es decir, sus finalidades no son las de reproducir la cultura y la estructura social tal y como es, sino la de liberar las potencialidades del individuo, para lo cual se debe cuestionar el carácter y el inconsciente social que crea la sociedad en la que se está inmerso. La educación es sólo uno de los elementos, ésta ha de ir acompañada por un ambiente afín en todo lo que rodea al educando. No basta con una educación familiar y escolar excelente que impulse las potencialidades del individuo si no se encuentra acompañada de una estructura económico social acorde. El desarrollo del carácter improductivo se encuentra, primordialmente, en las condiciones estructurales de la economía actual, en la organización del trabajo y de la convivencia. El intento de formar personas productivas empuja a buscar una estructura económica y social acorde:

nuestros esfuerzos por adquirir conciencia, desarrollo y una idea de nosotros mismos y del mundo que responda a la realidad están relacionados con la liberación de nuestra vida socioeconómica².

¹ La palabra mesianismo es característica de la filosofía polaca del siglo XVIII y XIX. Lutoslawsky entiende por mesianismo una concepción de pertenencia a un grupo espiritual que tiene una misión susceptible de ser desarrollada por una *autocreación*, la cual supone la existencia de una alma que vive una vida espiritual a través de la renovación periódica. En el mesianismo, la formación de una nación auténtica es el camino de la paz universal (Ferrater Mora. *Diccionario de Filosofía 3*. K-P. Madrid, Alianza Editorial, 1979.). Este término se utiliza mucho en filosofía política. Fromm tiene este espíritu mesiánico en el sentido de que está comprometido con el mundo espiritual en la búsqueda de la paz y fraternidad universal.

² Fromm, *Del tener*, México, Paidós, 1993, pag 158.

Fromm entiende por educación la ayuda que se presta para el desarrollo de las potencialidades¹. De ahí que la finalidad educativa sea el pleno desarrollo de éstas, tal finalidad se encuentra también manifestada en grandes educadores; como, por ejemplo, Pestalozzi, quien encuentra a la educación como la ayuda que se presta para que el niño desarrolle sus facultades innatas y como un elemento fundamental para el cambio social. En Fromm, el óptimo desarrollo humano implica el carácter productivo. Dice Fromm:

La educación es identificable con la ayuda que se preste al niño para realizar sus potencialidades. Lo opuesto a la educación es la manipulación, la cual se basa en la ausencia de fe en el crecimiento de esas potencialidades, y en la convicción de que el niño será correcto sólo si los adultos le inculcan lo que es deseable y anulan o extirpan lo que parece ser indeseable².

Es esta una postura diferente a la educación tradicional y anuncia el proceso educativo como un proceso liberador³, es decir, libera las potencialidades y capacidades humanas genuinas (éstas son las potencialidades primarias. Las más importantes son: razón, amor, trabajo productivo), preparando al educando para la manifestación de su *yo* genuino.

El carácter productivo, que es el ideal hacia el cual ha de tender el proceso educativo basado en las ideas de Fromm, es la única solución plena al problema de la existencia humana. Esta solución consiste en una nueva armonía con la naturaleza. Por eso podemos decir que dicha educación ha de buscar las posibilidades de desarrollar relaciones menos inarmónicas entre el humano y sus capacidades (desarrollando la actividad productiva); el humano y la naturaleza (proceso de asimilación); el humano y sus semejantes (proceso de socialización).

En esencia, su propuesta educativa, más que al desarrollo de los aspectos cognitivos y formales del pensamiento, está orientada:

hacia la vida, en libertad y con responsabilidad, de modo que como consecuencia de esa educación, en los individuos el anhelo de "ser más" predomine sobre el anhelo de "tener más"⁴.

¹ Fromm. *El arte de amar...*, pag. 130

² Fromm. *Ética y psico...*, pag. 223.

³ Este aspecto liberador es también una de las finalidades primordiales de toda terapéutica, esto sucede tras hacer consciente el material inconsciente. En su libro *El arte de escuchar* (pag 166) Fromm explica el proceso psicoanalítico.

⁴ De la Fuente, Ramón, *El pensamiento*. México, FCE, 1989, pag. 86.

La educación es un proceso que, como hemos visto, comienza desde el nacimiento y continúa toda la vida hasta la muerte. Este proceso, sin embargo, cobra mayor importancia en los primeros 6 años de vida, pues es la etapa cuando se conforma casi por completo la estructura de carácter de la persona. Sin embargo, esto no es definitivo, pues dicho carácter puede cambiar si las circunstancias cambian, aunque el cambio es complicado. El carácter inicial no desaparecerá por completo, pues se formó junto con las estructuras primarias más profundas de la personalidad, pero puede cambiar en parte, y la otra sección que permanezca invariable, mezclarse con la nueva estructura de carácter⁷. También hay que saber que las orientaciones de carácter también pueden permanecer latentes o inconscientes y manifestarse en cualquier momento, cuando las circunstancias son favorables. El tipo de educación que el niño reciba, en este aspecto, es un factor fundamental en la manifestación de determinada orientación de carácter.

⁷ E. Fromm y Michael Maccoby, *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano*, México, FCE, 1982, págs 41-42.

I. El ideal educativo: descripción de la persona productiva

En esta sección recordaremos rápidamente las características principales del hombre productivo, a fin de tenerlo como guía en el desarrollo que buscamos. Productividad, como se dijo, es el despliegue de los poderes humanos. Estos poderes son comunes a todos los hombres y se expresan en los procesos de asimilación y socialización. Según Fromm, la forma productiva de desplegar estos poderes se manifiesta en:

n) **Actividad auténtica.** La actividad auténtica no es la que produce, necesariamente, cambios externos; sino la que es dirigida por el propio sujeto con las propias capacidades, de manera consciente y controlada. No está motivada por pasiones irracionales.

El hombre [...] quiere ser activo en el sentido de la creación, de la configuración, del desarrollo de las fuerzas que en él residen [...] El auténtico goce reside en la actividad auténtica, y la actividad auténtica es la expresión de sí mismo, el crecimiento de las potencias humanas*.

b) **Pensamiento productivo.** El pensamiento productivo es la manifestación de la razón desarrollada para captar la realidad de manera objetiva. La razón le permite al hombre entender más allá de lo aparente para acercarse al conocimiento de la realidad, lo cual significa desengañarse o ver que las cosas generalmente no son como creíamos.

La razón penetra en la superficie de las cosas a fin de conocer su esencia, sus relaciones ocultas y sus significados profundos: su "razón".⁸

Para lograr esto, es necesario no dogmatizar y cuestionarse lo que parece aceptable y verdadero para todo el mundo. El objeto de nuestro pensamiento no debe experimentarse como algo ajeno, separado de sí mismo, sino que se debe estar interesado y en relación íntima con él, es decir, vivenciar al objeto como parte de sí mismo. Se requiere también objetividad, es decir, capacidad de ver las cosas como son y no como se desease que fueren, esto no sólo con respecto al objeto, sino también con respecto a uno mismo; esta objetividad implica respeto o la aptitud para no deformar y falsificar las cosas, a los demás y a uno mismo. En el pensamiento productivo, el fenómeno se ve en su totalidad y no solamente en partes aisladas, observándose éstas en su singularidad e interdependencia.

⁸ Fromm. *El amor a la vida*, México, Paidós, 1994, pag. 36.

⁹ Fromm, *Ética y psico...*, pags 117.

Según Wertheimer, la capacidad de ver la totalidad, el conjunto más que las partes aisladas, es el elemento más importante de este tipo de pensamiento

c) **Amor productivo.** Hay que aclarar que no se trata del tipo de amor apasionado que se promueve en nuestra actual sociedad, aquel que se pregona como una necesidad y dependencia grande a la persona 'amada'. Se trata no de una pasión que se sufre y que nos hace desear y hacer todo lo posible por estar con el objeto de nuestro amor; sino de una actitud responsable, activa, libre y consciente que se interesa por el desarrollo y bienestar de la humanidad. Para poder amar es condición indispensable haber superado el narcisismo. Sus elementos son: cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento. Este tipo de amor no es exclusivo, es decir, no va dirigido solamente a un objeto, sino a toda la humanidad.

d) **Libertad.** Fromm habla de libertad en dos sentidos diferentes: en el sentido del libre albedrío, como la capacidad de elegir el bien y el mal; y como una actitud, como una parte de la estructura del carácter de la persona madura, plenamente desarrollada. Según el primer sentido, ni el totalmente malvado ni el totalmente bueno es libre, pues el malo perdió su potencialidad para el bien, mientras que el bueno la perdió para el mal¹⁰. La persona plenamente productiva carece del primer sentido de libertad, puesto que ya no existe la tendencia al mal hacia la cual inclinarse; el bien se manifiesta espontáneamente en todo momento. Mientras que es totalmente libre bajo el segundo sentido, como la capacidad para expresarse genuinamente hacia el mundo.

La noción de libertad de la persona plenamente desarrollada es la de reconocer la realidad y sus leyes y actuar dentro de las leyes de la necesidad, relacionándose con el mundo de forma productiva, captando al mundo con sus propias capacidades de pensamiento y afecto¹¹.

e) **Fé racional**¹². La fé es un elemento esencial en la pedagogía frommiana:

La fé racional [...] es una firme convicción basada en una actividad productiva intelectual y emocional¹³.

¹⁰ Fromm, *El corazón del hombre*, Capítulo V, México, FCE, 1970.

¹¹ Véase D. T. Suzuki, *Budismo...*, pag. 99.

¹² Véase el capítulo "La fé como un rasgo de carácter" en: Fromm, *Ética y psico...*, pags 213-226.

¹³ Fromm, *Ética y psico...*, pag. 221

Esta fe se basa en la experiencia y no en una sumisión a una autoridad incuestionable. No se contrapone a la razón, sino la complementa. Condiciones para alcanzar la fe son: coraje, capacidad de correr un riesgo, disposición a aceptar incluso el dolor y la desilusión¹⁴. Tener fe es confiar en algo cuando no se tienen pruebas definitivas, pero es fundamental para vivir y desarrollar las potencialidades.

El carácter productivo es un sistema integral, por tanto, no está formado por la suma de estos elementos, ni es cuestión de ir desarrollando por separado cada cualidad. Se trata de un sistema interdependiente e integral. Los rasgos, para ser productivos, requieren desarrollarse de manera integral.

Como ejemplos de personas productivas, Fromm propone a los maestros del budismo Zen y a los artistas. Los primeros representan la filosofía oriental, quienes mediante la experiencia mística alcanzan la armonía con la naturaleza, llegando al modo de existencia de *ser*¹⁵. Sin embargo, Maccoby nos señala que estos maestros budistas suelen ser "autoridades incuestionadas que regulan los monasterios y dominan las vidas emocionales de sus discípulos"¹⁶. En estos casos, es dudoso que el pensamiento crítico y la independencia se vean fomentados. Ahora bien, en el caso de los artistas, éstos pueden expresar lo reprimido que la mayoría de las personas no se atreven, sin embargo, gran parte de los artistas tienen personalidades inmaduras, donde no han logrado amar productivamente a sus semejantes, "muchos artistas productivos no han sido gentes amorosas"¹⁷. En este caso, no es el artista *per se* una persona productiva, más bien, es la actividad artística la que es productiva.

La estructura de carácter es un sistema interdependiente, es decir, cada manifestación o aspecto tiene relación con el resto. No se puede cambiar un aspecto sin que queden afectados los demás. Asimismo, las cualidades mencionadas como características del

¹⁴ Fromm, *El arte de amar...*, pag. 131-133.

¹⁵ Se trata del *ser* no en el sentido ontológico, sino en cuanto a una actitud, a un modo existencial de vivir en el que se desarrollan las propias potencialidades. Se diferencia del modo existencial de *tener*.

¹⁶ M. Maccoby. "Carácter social vs el ideal productivo" en: *Amario*, IMPAC, 1985. pag 234.

¹⁷ *idem*.

carácter productivo no aparecen aisladas, sino que se presuponen mutuamente. Así, la actividad productiva, por ejemplo, presupone fe racional y viceversa. Sin embargo, recordemos que nunca nos encontraremos con un carácter productivo 100%. En la estructura de carácter, siempre nos encontraremos con productividad e improductividad.

2. Condiciones para el desarrollo del carácter productivo

El carácter productivo puede comenzar a desarrollarse desde el nacimiento. Pero también puede ocurrir que se desarrolle un carácter predominantemente inproductivo en la infancia, pero en cualquier momento de la vida la estructura de carácter puede modificarse y volverse más productiva. Es decir, puede ocurrir un cambio de la orientación de carácter a cualquier edad. Según Fromm:

Genéticamente, la formación del carácter individual se determina por el efecto de las experiencias vitales -las del individuo y aquellas que derivan de la cultura- sobre el temperamento y la constitución física¹⁸.

Las experiencias vitales tienen un efecto decisivo. El temperamento y la constitución sólo pueden dar un pequeño matiz sobre tal carácter, éstas se refieren tan sólo al modo de reacción. Por ejemplo, una persona amorosa reaccionará con amor, pero lo hará ya sea de manera brusca y violenta, o tranquila y estable; según su temperamento. Al fin y al cabo:

el carácter se forma esencialmente por las experiencias de la persona y, en especial, por las de su infancia¹⁹.

El temperamento carece de interferencia suficiente para determinar la orientación de carácter inicial, además de ser inmodificable. Los factores innatos y las primeras experiencias de la vida de una persona son decisivos en la formación inicial; pero cuando la persona crece, tiene la posibilidad de cambiar si moviliza sus fuerzas biofilicas.

Fromm distingue entre potencialidades primarias y secundarias²⁰. Las potencialidades primarias se manifiestan cuando se encuentran las condiciones óptimas para el desarrollo humano e incrementan el bienestar, las principales son: el amor, la creatividad y la razón. Su manifestación nos conduce al carácter productivo. Las potencialidades secundarias aparecerán cuando no existan las condiciones para que se manifiesten las primarias, su manifestación representa el fracaso en la expresión de las potencialidades primarias y resulta una solución insatisfactoria a las necesidades existenciales. La potencialidad secundaria suele manifestarse en destructividad. Como consecuencia, el hombre "llega a

¹⁸ Fromm, *Ética y psico...*, pag. 74.

¹⁹ *ibidem*, pag. 65.

²⁰ *ibidem*, pag. 235.

ser malo únicamente en caso de faltar las condiciones apropiadas para su crecimiento y desarrollo²¹. Las condiciones que a continuación enumeraremos son las que Fromm considera necesarias para la expresión de las potencialidades primarias:

Las más importantes son:

1. Padres de orientación productiva.
2. Fe racional en las potencialidades del niño.
3. Seguridad económica.
4. Libertad
5. Organización para el trabajo productivo
6. Respeto

1. Padres de orientación productiva.

La fuente más importante para el desarrollo del carácter es el ejemplo, esto se apoya con los resultados del estudio hecho con Maccoby²². Los individuos más productivos suelen tener padres productivos.

El carácter del niño es modelado por el carácter de sus padres, en respuesta al cual se desarrolla.²¹

Podemos considerar a la familia como el núcleo primario del niño, con el cual tiene sus primeros contactos. La familia, generalmente, es el intermediario que socializa al niño adaptándolo a la sociedad al ser transmisora del carácter social. Es en la familia donde establece las primeras relaciones interpersonales y satisface sus necesidades afectivas. Estas funciones deben ser satisfechas adecuadamente para que el individuo logre un buen desarrollo. Como vemos, es en la familia donde crea sus primeros lazos de relación interpersonal. Los modelos de socialización se imprimen, primeramente, de acuerdo a los patrones de relación que se marcan en la familia, que es considerada por Fromm el agente psicológico de la sociedad. Para ello, es también importante el ambiente de aceptación que se respire. Otro de los aspectos importantes está en los marcos de orientación que marcan los padres, así como de la moral y la cultura que transmitan. Si la moral y la cultura de los

²¹ *ibidem*, pag 235.

²² Se trata de la investigación a una comunidad campesiana publicada en: Maccoby y Fromm, *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano*.

²³ Fromm. *Ética y psico...*, pag 74.

padres es de afecto, fe en la vida e inspirada en el espíritu de ser, el niño se nutrirá del ambiente y desarrollará un carácter afín al de sus padres (En las investigaciones de Maccoby también se observó que las personas de orientación productiva tienden a casarse entre sí. Por lo que, generalmente, ambos progenitores son de orientación productiva²⁴).

2. Fe racional en las potencialidades del niño.

La fe racional en el niño implica productividad de parte de los padres, es decir, la primera condición se ha de satisfacer. Esta fe es fundamental en la educación, ya que permite al niño que desarrolle libremente sus potencialidades, a su propio ritmo. Tener fe requiere paciencia y correr el riesgo de permitir que el niño se equivoque. Según Fromm, la naturaleza humana es tal que el ser humano tiende al bienestar y busca desarrollarse; al tener confianza en esto, al niño se le debe dar cierta libertad para que el explore por sí solo el mundo y no dirigirlo paso a paso todo el tiempo.

La fe racional es un elemento primordial en la educación, como dice Fromm:

De tales condiciones, una de las más importantes es que la persona de más influencia en la vida del niño tenga fe en esas potencialidades. La presencia de dicha fe es lo que determina la diferencia entre educación y manipulación. Educación significa ayudar al niño a realizar sus potencialidades. Lo contrario a la educación es la manipulación, que se basa en la ausencia de fe, en el desarrollo de las potencialidades y en la convicción de que un niño será como corresponde sólo si los adultos le inculcan lo que es deseable y suprimen lo que parece indeseable²⁵.

Fromm no está de acuerdo en la educación tradicional que está controlando y reprimiendo al niño en toda su conducta. La postura conductista, que refuerza las conductas por medio de premios y castigos, le parece inaceptable, pues no permite la manifestación genuina del niño y lo vuelve un títere manipulado por sus padres. La fe consiste, entonces, en tener confianza en que el niño se irá desarrollando adecuadamente si tiene las condiciones adecuadas. De hecho esta fe no sólo existe a nivel individual, sino también social:

Esta fe se basa también en la idea de que las potencialidades del hombre son de tal naturaleza que, de contar con las condiciones apropiadas, será capaz de construir un orden social regido por los principios de la igualdad, la justicia y el amor.²⁶

²⁴ Fromm y M. Maccoby, *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano*, pags 242-268.

²⁵ Fromm, *El arte de amar...*, pag. 130.

²⁶ Fromm, *Ética y psico...*, pags 223-224.

Esto implica una condición de la educación activa y coincide con la pedagogía de Summerhill²⁷.

3. Seguridad económica En este punto Fromm también actuó políticamente sugiriendo que todas las personas gozaran de un ingreso anual garantizado²⁸, pues consideraba que la actividad productiva sólo es posible si se hace sin la amenaza de morir de hambre, lo que favorece la expresión genuina y creativa. De esta manera, el trabajo se convierte en una actividad estimulante y no por obligación. Esta condición implica el principio materno, que veremos más adelante, según el cual todos tenemos el derecho inalienable de vivir, de ser aceptados y amados por el mismo hecho de existir, independientemente de la realización del deber. Esto implica el derecho de que cada quien reciba las necesidades mínimas básicas para la vida. En estas condiciones habría más libertad.

4. Libertad

En este caso nos referimos a una libertad exterior, es decir, a la no coacción por sus actos. Se trata de libertad, no de libertnaje, pues se enseña al educando a ser responsable de sus actos. Como ya vimos, se funda en la fe racional. Se trata de permitir el desarrollo propio de cada individuo, a su propio ritmo. Esta condición implica estar en un ambiente donde se permita al niño expresarse genuinamente sin miedo, manifestándose y desarrollándose en su particularidad:

el pleno florecimiento, el pleno nacimiento y la plena viveza se den en cada uno, independientemente de cómo sea, de qué clase de flor sea²⁹.

Se necesita un ambiente donde se pueda criticar y cuestionar todo; de otra manera, pueden volverse inconscientes los pensamientos o sentimientos que no quepan en el marco social en el que el educando se desenvuelve.

Joseph Sahlin dice:

²⁷ Summerhill fué una escuela inglesa que operó bajo el principio de autoregulación que se fundaba en esta fe racional y surgió a mediados de este siglo. Fromm escribió el prólogo del libro: A.S. Neill. *Summerhill. Un punto de vista radical en la educación de los niños*. México, FCE.

²⁸ Fromm, *La revolución de la esperanza*, México, FCE, 1987, págs 126-128.

²⁹ Fromm, *El arte de escuchar...*, pag 80.

El concepto de inconsciente social refiere a aquellas áreas que necesitan ser reprimidas por la mayoría de los miembros de un grupo para que éste subsista. Los miembros de un grupo deben desarrollar el arte de selección o concienciación. Un filtro social debe ser desarrollado por un grupo maduro de manera que sólo las experiencias productivas sean manifestadas. El educador adulto debería fomentar este proceso de filtro social dentro del grupo (Traducción de R.G.)³⁰.

Sahlín no ha comprendido la forma en que se manifiestan, según Fromm, las experiencias productivas. Para empezar, el inconsciente social es un mecanismo que funciona, precisamente por ser inconsciente, sin que las personas de ese grupo se den cuenta. Desde el momento que se elige que será inconsciente ya se ha hecho consciente. Segundo, el filtro social reprime la manifestación de aquellas conductas, actitudes y pensamientos que no coinciden con el carácter social, pero éstas permanecen latentes. Además, dicho filtro limita la manifestación genuina del sujeto. Ahora bien, en todas las sociedades hasta ahora existentes han estado presentes un inconsciente y un filtro social. Sin embargo, según Fromm, entre más "sana" sea una sociedad, menor será el inconsciente y el filtro social. Es más, en una sociedad ideal no habría necesidad de filtro social, éste sería prácticamente inexistente. Además, el traer a la conciencia el material inconsciente es la manera de entender las conductas, sentimientos y pensamientos inadecuados, para así corregirlos y de esta manera liberar las capacidades productivas. Por último, no es función del educador fomentar un filtro social, pues en lugar de ser liberador, se convertiría en una personalidad autoritaria que, además, decide qué actitudes son correctas y cuáles condenables. En una educación basada en el pensamiento de Fromm, al aumentar la salud mental, disminuiría el inconsciente social. La actitud que propone Sahlín, lejos de liberar y permitir la productividad, estaría limitando la expresión genuina del sujeto. A Sahlín se le olvida la fe en las potencialidades del ser humano, fe en que de existir las condiciones apropiadas, el ser humano se desarrollará adecuadamente.

5. Organización para el trabajo productivo

Es una condición esencial que existan las posibilidades reales para llevar a cabo una actividad productiva en el ámbito laboral. Esto significa que debe haber condiciones para

³⁰ "This concept [social unconscious] refers to those necessary areas that need to be repressed by most members of a group if it is going to develop. The members of a group must develop the art of selectivity or awareness. A social filter must be developed by a mature group so that only the productive experiences will be manifested. The adult educator should encourage this social filtering process into the group" En: *An analysis...*, pag 387.

que las personas, en su empleo, puedan sentir a su trabajo como expresión de sus propios intereses, de su voluntad genuina, de sentirse dueños de su actividad y no que la actividad sea sólo una obligación desagradable. Es decir, que existan condiciones para el trabajo no-enajenado. Para lograrlo se requiere una estructura económico-social diferente.

El entorpecimiento de la actividad productiva da lugar a la inactividad o a la superactividad. [...] La libertad, la seguridad económica y una organización de la sociedad en la cual el trabajo pueda ser la expresión más significativa de las facultades del hombre, constituyen los valores conducentes a la expresión de la tendencia natural del hombre a hacer uso productivo de sus poderes¹¹.

6. Respeto

El respeto a la individualidad y al propio desarrollo son indispensables. El niño tiene la experiencia de su propia valía y autorrespeto a partir de la estima y el respeto que muestran hacia su persona, sólo así podrá crecer respetando su propio ritmo y expresando libremente sus potencialidades. El niño necesita solucionar sus necesidades existenciales. Si estas condiciones son inadecuadas, sólo podrá resolverlas de manera torcida.

Sabemos que el pleno desarrollo del hombre requiere ciertas condiciones. Si estas condiciones no se cumplen, si en vez de calor [el niño] tiene frialdad, si en vez de libertad tiene coacción, si en vez de respeto recibe sadismo, el niño no morirá, pero se volverá un niño torcido, como el árbol que no recibe el sol necesario. Y estas pasiones que son las pasiones torcidas, que son consecuencia de unas condiciones inadecuadas, son las pasiones irracionales del hombre. Y de ellas puede decirse que no fomentan el sistema interno del hombre, sino que tienden a debilitarlo, o finalmente a arruinarlo, a veces mediante la enfermedad.¹²

En el caso de que el carácter ya se haya desarrollado de una manera improductiva y se pretenda buscar un cambio de carácter, dado que se trata de todo un sistema caracterológico, el cambio debe buscarse en todos los aspectos de la vida y en todo el ambiente que rodea al educando. En el caso de que una persona, al darse cuenta de su carácter improductivo quiera cambiar por sí misma (lo que se llamaría autoeducación), las condiciones internas previas para el cambio que Fromm señala son las siguientes¹³:

1. Sufrir y darse cuenta de ello.
2. Reconocer el origen del malestar.
3. Reconocer que existe una manera de aliviar nuestro malestar.

¹¹ Fromm, *Ética y psico...*, pag. 121

¹² Fromm, *El arte de escuchar...*, pag. 76.

¹³ Fromm, *¿Tener o Ser?*, México, FCE, 1984, pag 160.

4. Reconocer que para aliviar nuestro malestar se deben seguir ciertas normas de vida y cambiar la presente conducta.

Estas 4 condiciones coinciden con las Cuatro Nobles Verdades de Buda, quien tiene una influencia notable en Fromm. Ahora bien, todo cambio individual, para Fromm, será un evento raro si el cambio no es de la sociedad en su conjunto. Estas condiciones las aplica por igual para el cambio social³⁴, pero en este caso hay una simple extrapolación. Pero Fromm parece pasar por alto que cuando se trata de una sociedad, las condiciones sociales necesarias no se limitan a la suma de las condiciones individuales, sino que entran en juego una multiplicidad de factores tanto sociales como políticos, que hacen sumamente complicada la posibilidad de cambio social.

Las condiciones expuestas son sólo las premisas necesarias para el desarrollo del carácter productivo, ahora continuaremos con una explicación de los aspectos más importantes que encuentre, mismos que serían la base de una propuesta educativa basada en su pensamiento.

³⁴ *ibidem.*

3. Principios pedagógicos

A lo largo de la obra de Fromm, se encuentra una preocupación constante por el ser humano mecanizado y la sociedad industrial. No sólo tiene una explicación de la situación humana, sino que construye una propuesta, tanto individual como social, para el cambio. En esta propuesta, la función pedagógica o formativa se encuentra presente. En este capítulo, me dedico a escharbar cuáles son los supuestos teóricos que formarían la base o columna vertebral de una pedagogía frommiana. Estos son los supuestos:

1. **El carácter es un sistema funcional dinámico que se determina, básicamente, por la interrelación de las experiencias vitales con la constitución física.** En este sistema están las fuerzas que motivan la conducta humana, que suelen ser inconscientes. En la familia se viven las primeras y más importantes experiencias vitales, la sociedad le sigue en importancia; sin embargo, existe un factor de auto-determinación que depende de la voluntad para transformar el carácter. El sistema de carácter inicial ya está casi conformado a los 6 años, pero puede cambiar si las circunstancias cambian o por la voluntad del sujeto, aunque el cambio es complicado. Sin embargo, ese carácter inicial no puede desaparecer por completo, sin dejar ningún rastro, no puede ser radicalmente diferente, puesto que el sistema inicial se haya arraigado profundamente en las estructuras básicas de la personalidad.¹⁵

2. **El desarrollo de las potencialidades del niño requiere de ciertas condiciones.**

El sistema de carácter es el modo específico en el que se satisfacen las necesidades humanas. Estas se pueden satisfacer tendiendo hacia el bienestar o hacia la enfermedad. Esto depende básicamente de la existencia o carencia de las condiciones óptimas (que ya mencionamos) en el ambiente en el que se desarrolla el niño. Como dice Fromm en *el arte de escuchar*:

Sabemos que el pleno desarrollo del hombre requiere ciertas condiciones. Si estas condiciones no se cumplen [...], el niño no morirá, pero se volverá un niño torcido, como el árbol que no recibe el sol necesario¹⁶.

¹⁵ Este principio se puede corroborar en: Maccoby y Fromm, *Sociopsicoanalistas...*, pags 41-42.

¹⁶ Fromm, *El arte de escuchar*, pag. 76.

3. **Principio materno de amor incondicional.** El niño necesita aceptación, que se le ame por el simple hecho de existir, independientemente de quién sea o de sus méritos. Esto es muy importante para que el niño adquiera seguridad y se manifieste tal cual es. Bajo este principio, no hay nada tan malo que el niño pueda hacer que lo exima de aceptación y amor. Esto tiene el efecto positivo de que el niño no tenga miedo, así como que no se comporte de determinada manera para complacer y ser amado. El niño debe sentirse aceptado simplemente porque es. Este es el amor al que tiende, según Fromm, la madre por su hijo.

4. **Principio paterno del realismo y la responsabilidad.** Según Fromm, mientras que el niño requiere del amor materno desde el nacimiento, el amor paterno se requiere más adelante, después de los 6 años. Este amor es condicional, es decir, se ama si se cumplen las expectativas, ofrece autoridad y guía. Este amor le va capacitando para superarse y hacerse responsable, pues le exige cumplir con sus obligaciones y seguir ciertas reglas de conducta.

5. Síntesis del principio materno y paterno.

el principio maternal tiene que complementarse con el principio paternal [...]. Si se fusionan los dos principios, surge algo nuevo que trae como resultado cambios que ninguno de los dos principios podrían obtener".

Nos explica Fromm que así como el carácter es un sistema interrelacionado donde los rasgos aislados sólo adquieren sentido en su relación con el todo, lo mismo sucede con los principios. Lo que hace el sentido es la combinación. Si el niño sólo recibe el amor maternal, no logrará hacerse una persona responsable y madura. Si, en cambio, sólo recibe el amor paternal, tendrá un sentido del deber muy fuerte, pero carente de flexibilidad y comprensión.

6. **Principio de autoridad.** El niño requiere autoridad. Es decir, necesita de alguien que lo guíe y lo proteja de los peligros. Pero, esta autoridad puede ser racional, si busca el desarrollo de la persona; o irracional, si la domina y explota a capricho. Para ejercer la autoridad racional se requiere un alto grado de desarrollo productivo e integración. Por

¹⁷ Fromm y Maccoby, *Sociopsicoanálisis...*, pag 285.

tanto, se requiere que los padres y maestros que la ejercen sean autoridades no por el poder que les otorga el cargo que sustentan, sino por su propia personalidad.

Si los padres logran un desarrollo mayor y se apoyaran en sus propios centros, la contradicción entre la educación autoritaria y la del tipo de *laissez-faire* apenas existiría¹⁸.

De este modo, la autoridad racional es el punto descable entre el autoritarismo y la falta absoluta de autoridad. Cuando existe autoridad irracional, el niño debe superar, hacia su etapa adulta, la autoridad paterna para ser él mismo. Esta rebelión del niño o la niña contra la autoridad irracional paterna, y no el deseo sexual hacia el padre del sexo opuesto, es lo que Fromm llama "Complejo de Edipo", el fracaso en esta lucha no permite el desarrollo de la autonomía y embota el sentimiento de "yo soy" reemplazándolo por una experiencia del "yo" como la suma de las expectativas de los otros sobre el yo, y paralizando la libre utilización de las aptitudes emocionales e intelectuales; éste es el fondo que subyace en toda neurosis¹⁹.

7. El pensamiento crítico radical que cuestiona a la autoridad es esencial para que la lograr la independencia y no caer en la sumisión y pasividad, así como en la no idolización. Este es un aspecto muy importante para que la persona comience a pensar por sí misma. El pensamiento crítico es el arma racional que podemos desarrollar para dejar caer las ilusiones. No se trata simplemente de cuestionar o de criticar, sino de reflexionar y analizar sobre aquellas verdades que parecen evidentes.

8. El estímulo intelectual y artístico activo que se genera en el ambiente es primordial. La posibilidad que exista para el desarrollo de actividades creativas es muy importante. El ambiente total construye una atmósfera donde se alienta la expresión genuina de las potencialidades de cada quién. Este ambiente debe estar carente de miedo al fracaso.

9. El ser humano es una unidad de pensamientos, sentimientos y emociones; por lo que se deben desarrollar armoniosamente las capacidades intelectuales, emocionales y espirituales llegando a una nueva unidad corazón-cerebro. En la escuela, los maestros han de llegar a

¹⁸ Fromm, *¿Tener...*, pag.51-52.

¹⁹ Fromm, Horkheimer, Parson y otros, *La familia*: "El complejo de Edipo y su mito", pags 242-244.

ser los emdiscipulos de los alumnos, quienes necesitan darse cuenta de la importancia de lo que estudian, convirtiéndolo en parte activa de sus intereses y su vida personal; y no enfocarse únicamente a la esfera intelectual descuidando lo demás.

10. El tener funcional, que es la posesión de cosas en cuanto las necesitamos para nuestro desarrollo y las utilizamos, fomenta la actividad y la vitalidad, debe ser estimulado; esto en contraposición al tener institucional o posesivo, que promueve la sociedad capitalista, misma que favorece el consumo innecesario donde el que más tiene es el que más vale y fomenta la indolencia, la pereza y la improductividad. El tener funcional estimula la productividad, puesto que lo que se tiene se usa.

11. El desarrollo del carácter productivo requiere que las personas que tengan fuerte influencia en el desarrollo del niño sean productivas (las personas productivas tienden a casarse entre sí, al igual que las improductivas). De modo que lo que tiene real efecto para el desarrollo del carácter productivo no son los principios aislados, sino la combinación de todo el conjunto que sólo es posible en el ambiente que generan las personas productivas.

En resumen, podemos afirmar que lo más importante en el desarrollo de la productividad es el ambiente total en el que se desarrolla el niño. Lo que importa es el espíritu de este ambiente, no la aplicación rígida de principios. Este ambiente es creado con naturalidad por personas productivas. Por eso, el factor decisivo es que los padres, o las personas más allegadas al niño, sean productivas. De lo contrario, el niño aprenderá a reaccionar conforme a los patrones de conducta improductivos que observa. Además, este niño no será amado y respetado de manera productiva, ni gozará de una autoridad racional adecuada, pues recordemos que para esto es indispensable la productividad. Aunque los padres tengan buena voluntad e intenten educarlo hacia la productividad, si ellos no son productivos lo que manifestarán serán las actitudes inconscientes que están arraigadas en su estructura de carácter.

Es poco común que en la pareja, uno sea productivo y el otro no, puesto que las personas productivas tienden a casarse entre sí, lo mismo que las improductivas. Los padres

productivos crean un ambiente que inspira a su vez la productividad. El principal factor al que le atribuyo esta situación es que el ejemplo es la más importante forma de aprendizaje. pues Fromm, como muchos psicólogos y psicoanalistas, encuentra que los niños aprenden las actitudes y conductas de los padres. Las características principales que muestran estos padres en su relación con los hijos son las siguientes: tienen fe en las potencialidades del niño, por lo que permiten que se desarrolle a su propio ritmo. Aman productivamente a sus hijos, por lo que son lo suficientemente maduros para ayudarlos a crecer y estimular su independencia. La autoridad que ejercen, por consiguiente, es racional. Como ellos mismos son autoridad por su personalidad, se pueden hacer respetar y obedecer sin usar la fuerza, no los golpean. Estos padres están más cerca de sus hijos, juegan con ellos pero no los sobreprotegen. Son lo suficientemente inteligentes para diferenciar un verdadero dolor de un berrinche provocado para lograr privilegios. Estas condiciones tienden a crear niños activos, con auto-confianza. El niño se siente estimado y responde a la atmósfera productiva. En estas condiciones, los niños toman como modelos positivos de identificación al padre de su mismo sexo.⁴⁰

En cambio, los padres improductivos, al crear una atmósfera improductiva, forman también hijos improductivos. Las madres suelen ser posesivas y no fomentan la autonomía del niño, creándole simbiosis emocional. Estos niños suelen desarrollar estructuras de carácter patológicas y mal adaptadas.

⁴⁰ *idem*

4. Principios pedagógicos orientados al cambio de carácter

Ahora indicaremos los supuestos teóricos que fundamentarían una pedagogía orientada al cambio de carácter. Es decir, para ampliar la esfera de productividad en la persona que tiene una estructura de carácter donde predomina la inproductividad. Es importante señalar que para Fromm, es falso que infancia es destino (a pesar de que el cambio es difícil y no puede ocurrir de manera completa sin dejar huella alguna) y que el carácter puede cambiar si las circunstancias cambian. Este cambio no es total, puesto que el carácter inicial no desaparecerá, sino que será reemplazado en parte y por otra parte será mezclado con la nueva estructura de carácter¹¹.

Principios:

1. Para lograr un cambio de carácter, es necesario el cambio simultáneo en todas las esferas que rodea la vida de la persona.

un cambio radical en el medio produce un cambio fundamental en la conducta¹².

El cambio, para tener éxito, necesita realizarse al mismo tiempo en todas las esferas de la vida, esto implica también el intento de cambios económicos y políticos. No se puede cambiar simplemente por buscar una causa y eliminarla, pues es la combinación de todos los factores ambientales e internos los que crean el ambiente y su carácter correspondiente.

Muchas veces se intentan cambios con la creencia errónea de que cierto síntoma tiene cierta causa, y que si uno cambia la causa, uno curará el síntoma[...].uno no puede cambiar el síntoma simplemente cambiando la causa que lo produce. Esto es así precisamente porque cada síntoma es parte de un sistema en el cual cada factor está relacionado con todos los otros factores en forma tal que si se cambia un factor está relacionado con todos los otros factores en forma tal que si se cambia un factor se tienen que cambiar todos, o por lo menos muchos otros¹³.

2. Estimular la cooperación es indispensable para combatir las posturas individualistas y narcisistas que no permiten la buena convivencia y, por tanto, la buena socialización¹⁴. Al

¹¹ Fromm y Maccoby, *Sociopsicoanálisis...*, pags 41-42.

¹² Fromm, *¿Tener...*, pag 107.

¹³ Fromm y Maccoby, *Sociopsicoanálisis...*, pags 284-5.

¹⁴ Un experimento muy interesante de este tipo de educación se llevó a cabo por Maccoby y sus colaboradores con un grupo de muchachos de un pequeño pueblo mexicano. Esta experiencia se encuentra relatada en: "El club de muchachos del pueblo" en el libro de *Sociopsicoanálisis...*, pags 286-296.

colocar al hombre en el lugar supremo, capacitándolo para compartir la experiencia y el trabajo, se le organiza para amar, siendo ésta la única forma satisfactoria de socialización⁴⁵.

3. El pensamiento crítico es fundamental para cuestionar la autoridad. Empezando por la de los padres, liberándose de los prejuicios, lo que les hace más conscientes y libres. Es esta una de las armas principales que utiliza Fromm para llegar a la concienciación y, de este modo, cambiar el carácter. Favorece la des-represión del inconsciente social al permitir a la persona pensar lo *impensable* y poner en tina lo que la sociedad da por certero. De esta forma, se amplía la percepción de la realidad. Es también el método para la des-ilusión. Es este un proceso gradual. Aunque siempre existen las ilusiones o falsas imágenes de la realidad, se trata de acercarnos lo más posible. Es un proceso de aprendizaje.

En su tesis doctoral, Joseph Sahlin dice:

El aprendizaje del adulto no tendrá lugar a menos que los adultos muestren una actitud fundamental y un modo de relación en todos los campos de la experiencia. [...] El aprendizaje no se llevará a cabo a menos que ellos se experimenten como el centro de sus propios poderes (Traducción de R.G.)⁴⁶.

Pero el aprendizaje es un proceso en espiral de aproximación a la realidad obteniendo una lectura progresiva más verdadera, resulta de la práctica social acción-reflexión⁴⁷. Esta realidad no es concebida como algo estático, fijo al que vayamos a acercarnos. Se trata de una realidad histórica y dialéctica. Además, no es un conocimiento puramente intelectual, sino también de una vivencia emocional. Por esto el aprendizaje está presente todo el tiempo y no solamente después de que los educandos hayan alcanzado una alta productividad.

En el estudio hecho por Hinojosa y Cosío, se analizó la dinámica del carácter en el contexto universitario en la facultad de medicina a fines de la década de los 50's, en éste se observó de manera práctica la forma en la que los rasgos de carácter interactúan con las exigencias

⁴⁵ Fromm, *El arte de amar...*, pags 138-9.

⁴⁶ "Adult learning will not take place unless the adults indicate a fundamental attitude and a mode of relatedness in all realms of experiences. [...] Learning cannot take place unless they experience themselves as the embodiment of their own powers (pag. 376)."

⁴⁷ E. Pérez Juárez, et. al, *Fundamentación de la didáctica*, , México, Gernika, 1992, pag. 85.

escolares. Se observó, por lo general, una correlación positiva entre el desempeño escolar y la productividad. Sin embargo, rasgos improductivos eran favorecedores de buenas notas. Como, por ejemplo, los rasgos explotadores son responsables de que el alumno haga lo que sea (como copiar en los exámenes, hacerle la "barba" al maestro, etc.) por obtener una buena nota. La improductividad se manifestó en grado mucho mayor al de la productividad. Además, ésta tendía a descender conforme avanzaba la edad. Lo que se supuso es que los rasgos negativos tienden a acentuarse con la edad. Lo que encontramos es que el carácter es una estructura dinámica que se encuentra en desequilibrio, no en estabilidad. La estructura productiva tiende a hacerse más productiva, mientras que la estructura improductiva, acentúa su improductividad.

El factor principal que se observó como formadora del carácter fué la estructura familiar. En efecto, los individuos improductivos provenían, en su mayoría, de hogares desintegrados y padres neuróticos; mientras que los productivos provenían de hogares bien integrados. Esto es una evidencia empírica de que los padres con orientación productiva son el factor más importante para la formación del carácter productivo.

V. ASPECTOS PEDAGOGICOS DEL PSICOANALISIS Y DEL AUTOANALISIS

Podemos entender al psicoanálisis como un sistema de pensamiento sistematizado que estudia al inconsciente. Según la *Enciclopedia del Psicoanálisis*¹ es una "ciencia que investiga la interacción de los procesos conscientes e inconscientes y tiene como fin el descubrimiento y la formulación de leyes sobre la función del sistema mental". Como vemos, su finalidad es el descubrimiento del inconsciente, para el cual se pueden seguir diversos métodos. Pero, ¿qué entendemos por método?, el *Diccionario de español moderno* define al método como el "modo de decir o hacer una cosa con orden y según ciertos principios"². Ahora bien, Fromm dudó del método que estaba utilizando y que había aprendido en la escuela del psicoanálisis ortodoxo, por lo que le hizo algunas modificaciones. Con respecto a las técnicas, no las consideró muy importantes por sí mismas, sino en cuanto a la personalidad de la persona que las aplicaba, la cual era la que imprimía la forma en que eran aplicadas las técnicas. Ahí estaba, para Fromm, el método, en la personalidad del analista.

Ya hemos visto las condiciones necesarias para el desarrollo del carácter productivo y los principios pedagógicos más importantes. Vimos también que el ser humano es capaz de desarrollar una orientación productiva de carácter aún cuando su formación inicial fue predominantemente improductiva, pues no sólo está sujeto a las fuerzas que determinan su carácter, sino que también es capaz de movilizar sus energías biofílicas para cambiar por su propia voluntad. Al ser la única criatura dotada de razón, es capaz de comprender las fuerzas a las cuales está sujeto y, por lo tanto, puede tomar parte activa de su propio destino y fortalecer aquellos elementos que dentro de él luchan por la virtud. Según Fromm, esta se logra por la conciencia de las fuerzas que lo motivan y la voluntad para actuar. La tarea del método psicoanalítico es que el paciente conozca estas fuerzas al hacer consciente lo inconsciente (concienciación). Según Fromm, tras esta concienciación habría una liberación de las energías interiores, por lo tanto, mayores posibilidades de desarrollo productivo.

Dice M. Krassoievitch:

¹ *Enciclopedia del Psicoanálisis*. Barcelona, Espax, 1971, pag. 369.

² Krassoievitch Zibatch. *La técnica en el método*..., pag 3.

Fromm piensa que el análisis puede trascender esta función y llevar a un cambio en toda la personalidad, en cuanto a un aumento de la energía vital, del bienestar, de la libertad, del valor, de la firmeza y del amor¹

El psicoanálisis y el autoanálisis que desarrolla Fromm tienen la intención de ampliar la productividad del sujeto. Aquí reside su intencionalidad pedagógica. En estos casos, se trata de una reeducación, pues el individuo ya tiene desarrollada su estructura de carácter. Hay que aclarar que estos dos procesos, el psicoanálisis y el autoanálisis, operan a nivel individual. Para que se pueda dar el cambio se requieren ciertas condiciones internas, que son las siguientes:

1. 4 pasos necesarios para cambiar, que son los mismos que ya mencionamos para el cambio social y son afines a las cuatro nobles verdades del budismo: a) Ser consciente del sufrimiento, b) Reconocer el origen del sufrimiento, c) Reconocer que hay forma de aliviar el malestar, d) Cambiar la conducta.

2. Las fuerzas biofílicas deben superar a las fuerzas regresivas. Las fuerzas biofílicas, o de amor a la vida y al desarrollo, son un factor decisivo para las posibilidades de cambio. El cambio es difícil y siempre existen resistencias. Estas fuerzas entrarán en lucha con las tendencias regresivas. La clave de la curación es que las fuerzas biofílicas salgan victoriosas.

¹ M. Krassolevitch, *La técnica en el método psicoanalista humanista de Erich Fromm*, Tesina de Posgrado para obtener el grado de especialista en Psicoanálisis, México, UNAM, IMP, 1992, pag.30.

1. Elementos pedagógicos del psicoanálisis

Encontrar en el psicoanálisis aspectos pedagógicos en virtud de ser un proceso de autoconocimiento que tiende a liberar a la persona, es decir, el sujeto amplía el campo de su conciencia en cuanto a su propia persona que antes permanecían inconscientes. Esto implica un crecimiento y desarrollo personal que conlleva toda una metodología.

El psicoanálisis se sirve, principalmente, del análisis individual para ponerse en práctica. En esta terapia participa el analista y el analizado en sesiones, generalmente de 50 minutos cada una dos veces por semana. El análisis puede durar varios años. En ésta, no se trata de transmitir conocimientos, sino de provocar una situación en la que el analizado se encuentre a sí mismo, superando las resistencias. El psicoanálisis que desarrolla Fromm tiene una intencionalidad pedagógica más ambiciosa que el psicoanálisis ortodoxo, puesto que sus aspiraciones no se limitan a curar la neurosis invalidante, sino que también puede servir para liberar el desarrollo productivo de la persona. Para Fromm el psicoanálisis, consecuentemente, puede cumplir una función transterepéutica. A esta clase de análisis le llamó psicoanálisis humanista¹, pues intenta que el ser humano cumpla con sus máximas aspiraciones al desarrollar sus potencialidades. Sin embargo, al final prefirió quitarle ese calificativo porque lo habían adoptado un grupo de psicólogos que no compartían sus ideas, además de que quería evitar crear una escuela². Este psicoanálisis se caracteriza por la fe racional en el hombre, en la unidad de la raza humana. Representa la finalidad la forma particular a la que Fromm dirigió el psicoanálisis. De hecho Fromm dice, en el discurso inaugural del Instituto Mexicano de Psicoanálisis en el año de 1963:

El humanismo se caracteriza por la fe en el hombre; en la unidad de la raza humana, en la fe en la razón y en el amor como fuerzas que permiten convertirse al hombre en lo que puede llegar a ser. El psicoanálisis es un método para la realización concreta de la idea humanista [...]. El tener vivencia de mi inconsciente significa que me conozco como ser humano, que yo sé que llevo dentro de mí mismo todo lo que es humano, que nada de lo que es humano me es ajeno, que conozco y amo al extraño porque ha dejado de ser un extraño para mí mismo³.

¹ Nombre que aparece por primera vez en 1955 con la obra *Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea*.

² Fromm, *Del tener...*, pag 86.

³ Derbez, Jorge, "Fromm en México" en: Millán Salvador y Gojman Sonia (comps.) *Erich Fromm y el psicoanálisis humanista*, México, siglo XXI, 1982.

El analista comparte y vivencia todo lo que el paciente experimenta, no es un sujeto fantasmagórico, abstracto que escucha al paciente y da finalmente sus conclusiones. En Fromm aparece el analista en toda su persona, a tal grado, que considera que la verdadera cura está en la persona del analista, es decir, su personalidad es la que crea una atmósfera adecuada que inspira y motiva al paciente; más que la pura técnica. Por ello se espera que el analista haya alcanzado cierto grado de productividad. El método frommiano le exige que sea más activo y lo enfrenta *vis-a-vis* (frente a frente) con el paciente. Según Fromm, el acostar al paciente en el diván y no mirarlo hace que se sienta como un niño y que retorne a sus vivencias infantiles, pero no le permite afrontar el conflicto desde la posición del adulto. Para los ortodoxos, esta situación favorece la transferencia, es decir, el paciente traslada sentimientos y actitudes, que primariamente se dirigían a la figura de autoridad, hacia el analista. Dicha transferencia se analiza para ser comprendida y de esta forma, superada. El análisis de esta transferencia es la base de la cura psicoanalítica. Según Freud, si el analista permanece en el anonimato, se favorecerá el fenómeno transferencial. Sin embargo, Fromm explica que el analista no es anónimo, desde el momento de saludar al analizado, éste nota la calidez de la mano, la sonrisa del analista, etc. Además, es más reconfortante si el analista se hace presente con toda su persona; de esta manera se permite afrontar al paciente sus conflictos infantiles desde la posición adulta, lo que le permitirá enfrentar esta parte pueril, arcaica, con su parte madura. Según Fromm ésta es una condición indispensable para la curación; en la manera ortodoxa, el paciente se infantiliza y se identifica con su inconsciente, pero no ocurre este enfrentamiento⁷. Sin embargo, el peligro del método frommiano es que el analista se convierte en la personificación del *ideal del yo*, es decir, en el modelo a seguir⁸. Esto provoca que el paciente, en lugar de ser él mismo, trate de responder a la pregunta que sin darse cuenta le hace al analista ¿qué quieres tú que yo sea?. Así, el analizado está pendiente de las demandas de su analista y éste es concebido como una persona que ha superado su propio narcisismo, poseedora de absoluta objetividad que devuelve interpretaciones válidas. Esta relación analista-analizado se asemeja a la de Maestro-Discípulo que plantean las místicas orientales; donde el discípulo ha alcanzado el ideal y el discípulo sigue a su maestro. Maccoby, discípulo de Fromm, afirma:

Fromm se acerca a una versión humanista de un maestro religioso que desenmascara la ilusión, expande los límites del filtro social y supera las resistencias⁹.

⁷ Fromm, *El arte de escuchar...*, pags 33-34.

⁸ Saavedra, Victor, *La promesa incumplida de Erich Fromm*, México, Siglo XXI, 1994, pag. 110.

⁹ Maccoby, Michael, "Carácter social vs el ideal productivo" en: *Anuario*, México, IMPAC.

Fromm tiene una visión de mundo, de naturaleza humana y de ideal humano, pero éstas se encuentran animadas en todo un sentido religioso. Su labor psicoanalítica la extiende a su misión profética y educadora. Fromm proclama que sólo con cambios radicales se puede salvar a la humanidad de una catástrofe. Es muy osado de intentarlo, pero esta visión para él es la única valedera. El hombre sólo tiene una forma de salvarse y debe llegar a un ideal. Su aspiración es que el paciente no sólo se alivie de su neurosis, sino que siga dicho ideal. Sin embargo, propugna por la libertad y por permitir que el niño se desarrolle a su propio modo¹⁰. Pero al perseguir el ideal humano parece caer en el autoritarismo sin darse cuenta, esto ya lo han señalado Saaveira y Maccoby. Pero si entendemos su pensamiento, nos daremos cuenta que lo que intenta es el desarrollo pleno de cada persona, lo que vendría equivaliendo a la autoridad racional. Fromm tiene toda una visión de mundo, de sociedad, de naturaleza humana que proviene del análisis de la teoría marxista, de evidencias empíricas y del estudio biológica e histórico. Su método, al buscar el desarrollo de un ideal y plantear formas para lograrlo, adquiere fines pedagógicos más profundas.

La finalidad del psicoanálisis es "comprender los afectos y pensamientos reprimidos (inconscientes), hacerlos conscientes y comprender sus causas y sus funciones"¹¹; podemos decir que es un método de auto-conocimiento. Al ampliar el grado de la consciencia se tienen los elementos necesarios para resolver los conflictos. Esta es una condición necesaria, mas no suficiente. Para lograr esta finalidad el arma esencial es el pensamiento crítico. De hecho, "el psicoanálisis es esencialmente un método de pensamiento crítico"¹².

Sigamos con el método psicoanalítico frommiano¹³:

La curación psicoanalítica consiste en el fortalecimiento de un yo que en la infancia fue demasiado débil, capacitándolo ahora para afrontar los impulsos instintivos en un periodo en el que el yo va a ser lo bastante fuerte. Es decir, la infancia es la época más importante y vulnerable para la formación de la neurosis. Es este un método retrospectivo. Ahora bien, el paciente debe afrontar la parte irracional, arcaica de su personalidad con su parte adulta, cuerda. Este

1985, pag 253

¹⁰ Esto lo señala, entre otras fuentes, al lanzar su opinión de la escuela Summerhill en: Fromm, Erich. *Summerhill. Pro y Contra*. México, FCE, 1971. Pags 208-218.

¹¹ Fromm, *El arte de escuchar...*, pag 201.

¹² *ibidem*, pag 106.

¹³ Este método es expuesto claramente en su obra *El arte de escuchar*.

enfrentamiento provoca un choque que activa sus energías biofilicas. Para esto el analizado debe tener, más o menos fuerte, el deseo de salud. Es por esto que los que padecen neurosis maligna¹¹ (cuando se ha dañado gravemente la estructura de carácter) son casos muy difíciles, si no es que imposibles, de curar con el psicoanálisis. Un punto decisivo para que el análisis tenga éxito no está en la gravedad del trauma, sino en los factores constitucionales, en la fuerza y los deseos que se tengan de aliviarse. Puesto que lo central es hechar a andar las fuerzas biofilicas. El sujeto que entra en este tipo de terapia sufre, pero debe estar dispuesto a poner de su parte para ampliar su productividad. Para ello, sus deseos de cambiar deben ser mayores a los que lo impulsan a la neurosis

Pero pasemos a los factores importantes que entran en juego para que tenga éxito la terapia:

1. Que el paciente llegue a lo más hondo de su padecimiento. Este es un factor importante de motivación, puesto que ya no se puede vivir en la neurosis. Además de que, al manifestarse al máximo los síntomas, se pueden analizar.
2. Que el paciente tenga cierta idea de qué es lo que quiere, es decir, que tenga bien claro la meta que quiere alcanzar y pueda imaginar su vida deseable sin neurosis. Este es otro factor de motivación y guía para dirigir sus energías.
3. Seriedad del paciente en su curación. El paciente ha de ser formal y hablar de sí mismo en la sesión con su compromiso en la cura.
4. Capacidad para distinguir entre la trivialidad y la realidad. Con esto hablará de lo realmente importante.
5. Circunstancia vital del paciente. Este consiste en el *modus vivendi* del paciente. Este es un punto crítico y constituye la idea de Fromm de que el hombre ha de verse liberando en su vida social del modo de producción enajenante. La realidad está en que en muchas ocasiones el paciente no puede dejar un trabajo enajenante. Por ejemplo, un trabajador de una fábrica que esté sometido a una rutina monótona y no pueda salirse por cuestiones económicas. Este hecho desfavorece la terapia.

¹¹ Fromm distingue entre neurosis benigna y maligna. Se trata de neurosis benigna cuando el paciente no ha caído en pasiones malignas, es decir, aquellas que están relacionadas con la destructividad y la muerte como fin en sí mismo (a estas pasiones se les puede llamar necrolifia), pero adolece de traumas graves. En cambio, neurosis maligna es cuando se ha dañado seriamente la estructura de carácter del paciente y muestra formas extremas de pasiones malignas. Fromm. *El arte de escuchar*, pags 26-35.

6. Participación activa del paciente. Esta es muy importante, pues muchos pacientes asisten al psicoanalista con la idea de que éste le resolverá el problema por ellos. Este principio constituye la necesidad del interés y la actividad del educando.

7. Personalidad del analista. Es muy importante el desarrollo personal del analista, pues los temores, angustias y actitudes inconscientes del analista son transmitidos al paciente aunque éste no se de cuenta. Además, el analista debe sentir empatía por el analizado, es decir, debe ser capaz de sentir todo aquello de que habla el paciente y comprenderlo.

El esfuerzo del paciente y sus deseos de curarse son decisivos para el éxito, pues esto le hará sentirse responsable y ser activo. En tanto que de parte del analista lo esencial es su personalidad. La atmósfera necesaria es la de respeto, calor y libertad; mas no de amabilidad y de cortesía, pues nunca se ha de buscar agradar o apantallar al paciente. Es necesario ser franco y directo, sin mentiras piadosas.

Pero, ¿Cómo se logra la curación? Al momento en el que el paciente comprende la naturaleza verdadera de sus conflictos, aumenta su libertad, pues tiene en sus manos la posibilidad de cambiar su comportamiento hacia donde considere mejor, pero consciente de lo que desea. Además, hay gran liberación de energía que antes estaba ocupada sosteniendo la represión y la resistencia. Al enterarse de los obstáculos interiores, puede empezar a obrar al *ipsum incho de curación*¹⁵, puesto que según Fromm tenemos una tendencia al bienestar al hacer y que sirve también a la supervivencia biológica. El autoconocimiento y el deseo de curación constituyen sólo una parte de la terapia.

El analista se considera una persona con un cierto grado de desarrollo, que ya está familiarizado con su propio inconsciente y no le tiene miedo. Ha de ser crítico y comprender las fuerzas sociales que afectan al paciente. La condición fundamental en la terapia es la de empatizar con el paciente. Esto significa sentir y vivenciar a sí mismo todo aquello que habla el paciente, de este modo lo conoce desde la perspectiva del paciente. Significa que de algún modo el analista se convierte en "uno" con el paciente, pero al mismo tiempo sigue siendo él mismo.

¹⁵ *ibidem*, pag 93.

El medio principal para conocer este inconsciente es la interpretación de los sueños. Es durante el sueño cuando la mente se encuentra libre y sin represión. Generalmente, aparecen símbolos de la realidad interior. Es éste el material ha trabajar.

En este caso, el analista se convierte en el educador, quien es una persona desarrollada, y que impulsará al analizado (quien se convierte en educando) a desarrollarse al interpretar la información que le envía el paciente, mostrándole la dinámica de su material inconsciente. El verdadero proceso lo realiza el educando, que moviliza sus fuerzas para la curación.

2. El autoanálisis como autoeducación

Fromm también desarrolló procedimientos y técnicas individuales para las personas que decidieran desarrollar por sí mismas, de manera independiente, el cambio de carácter hacia la productividad. Muchos psicoanalistas, entre ellos los lacanianos¹⁶ han criticado su postura de independencia y de convertir al psicoanálisis (de manera que eliminaba al psicoanalista) en un autoanálisis. Esta postura autoanalítica ha sido atribuida al hecho de que en su vida personal Fromm tuvo que dejar trancos varios de sus análisis didácticos en los que participó como analizado¹⁷, y esta situación lo orilló a no permitir una dependencia excesiva hacia el analista. Esta postura la desarrolló al final de su vida y se publicó en una obra póstuma: *Del tener al ser*, aunque ya viene varios de estos elementos en la última parte de su famosa obra *El arte de amar*.

Dehido a que el autoanálisis intenta penetrar en las capas inconscientes y esto requiere vencer las resistencias, es sumamente difícil. Las resistencias pueden ser muy fuertes. Por ello se recomienda comenzar con un analista que nos familiarice con nuestro inconsciente y rebaje las resistencias. Pero el analista debe tener como finalidad el mismo que el analizado, desarrollar su productividad y es mucho mejor que sea recomendado. Como hemos visto, lo más importante para su elección es su personalidad. El análisis con el analista no ha de durar mucho, alrededor de 6 meses para no fomentar la dependencia. Una vez que el paciente se haya familiarizado con su inconsciente, seguirá por sí solo el análisis. El autoanálisis es un método que propone Fromm para alcanzar la finalidad de la vida, que en Fromm consiste en la adecuada solución de los problemas existenciales. Esta solución nos marca un perfil muy definido que ya vivimos. Esta es la finalidad del auto-análisis: lograr el bienestar, la independencia y la libertad. Para poder autoanalizarse no se deben de tener conflictos mayores, puesto que las resistencias han de estar debilitadas.

¹⁶ Esta crítica aparece en la Revista *Artefacto 5*, Mayo 1995. Artículos: "A propósito de Erich Fromm, algunas consideraciones acerca del psicoanalista" de Miguel Hernández García, y "transmisión Freudiana: la experiencia de Erich Fromm" de Alberto Sladogna.

¹⁷ Sus analistas que dejaron trancos sus análisis fueron: Frieda Fromm-Reichmann con quien se casó; luego siguió Wittenberg, Karl Lamlauer y finalmente Hans Sachs.

Se busca la liberación total, tanto de cadenas externas como internas. A juicio de Fromm no habría liberación real si no es en todos los campos: tanto en la vida espiritual, como en las condiciones materiales de existencia. Por eso critica los intentos puramente espirituales de las religiones o los únicamente políticos.

Para lograr tal liberación se requieren dos metas:

- a) Superar el narcisismo
- b) Superar el egoísmo

Pero, ¿qué es narcisismo?, ¿qué acaso no es lo mismo que egoísmo? El narcisismo es "una orientación por la que todo interés y toda pasión se dirigen a la propia persona"¹¹, es decir, el mundo interno es lo que se vive como real, todo lo externo es extraño. El egoísmo no es lo mismo, Fromm lo define como una actitud en la que se quiere todo para sí, no se quiere dar ni compartir y es consecuencia del modo existencial de tener. El narcisismo es volcar el sentido de la realidad hacia el yo interno y para superarlo hay que estar interesado en los sucesos externos, entrar al mundo y hacerlo parte de nosotros. El egoísmo implica un aislamiento en la actitud y un deseo de poseer lo que está fuera de él, Fromm propone dar y desprenderse de cosas, costumbres, etc. para superarlo.

Ahora bien, para conseguir tales fines hay que ser constantes y disciplinados, tener paciencia (pues los resultados no se aprecian rápidamente y se caen varias veces en fracasos) y esforzarse. El proceso provocará algo de angustia y ansiedad que es necesario soportar. Este proceso es muy difícil, mas no imposible. Hay que vencer resistencias que se crearon para protegerse de la angustia, son cosas que no aceptamos fácilmente y por eso se volvieron inconscientes. Fromm nos dice que todo lo que vale la pena se consigue tras mucha esfuerzo y dolor. Incluso, critica la cultura del mínimo esfuerzo que promueve la sociedad consumista e incluso el sistema educativo que busca enseñar fácil y con el menor esfuerzo. Para esta labor, y para muchas otras, es cierto que se requiere mucho esfuerzo. Sin embargo, gran parte de las actividades, si no es que todas, pueden hacerse más agradables y reducir un poco el esfuerzo requerido con buenos resultados, desde la enseñanza de la lecto-escritura y las matemáticas. Además, esta situación provoca mayor interés y entusiasmo por aprender. Pero si bien es cierto que para lograr muchas cosas se requiere de gran esfuerzo, no en todo se requiere y no todo el tiempo es necesario ese grado de esfuerzo.

¹¹ Fromm, *Del tener...*, pag 149.

Hay muchas actividades que podemos disfrutar mucho por el simple hecho de hacerlas para distraernos, sin necesidad de poner todo el esfuerzo ni de hacerlas lo mejor posible. Sin embargo, en su obra *Del tener al ser* Fromm promueve el esfuerzo como finalidad en sí misma.

La finalidad del método autoanalítico es ampliar la conciencia, para llegar a una conciencia superior. Para esto se ha de fortalecer la capacidad del pensamiento crítico dubitativo¹⁹. Es decir, que el campo inconsciente se reduzca para que el consciente se amplíe y así podamos solucionar nuestros conflictos. Para esto hay que:

- a) **Desenmascarar la realidad.** Hay que empezar por darnos cuenta de las mentiras que nos inculca la sociedad, no ser ingenios. Es necesario usar el pensamiento crítico para cuestionar a la sociedad y así darnos cuenta de las falsedades. De esta manera estaremos más conscientes de la realidad que nos rodea y sabremos qué ideas falsas no nos corresponden y así nos acercaremos más al conocimiento de nosotros mismos.
- b) **Dirigir toda nuestra atención a nuestros fines más elevados y profundos.** Para esto hay que atrevernos a ser rechazados y a alejarse de las malas compañías y de las conversaciones triviales, que tratan asuntos muy frívolos. La comunicación con los otros ha de ser profunda y genuina, se busca el verdadero ser de la otra persona.
- c) **Cambiar el sistema de valores.** Seguir este camino implica darnos cuenta de las falsedades con las que hemos vivido y, por lo tanto, hay que estar dispuesto a cambiar el cuadro de valores con el que nos movíamos a otro que nos lleve al bienestar.
- d) **Esforzarse y terminar con la voluntad del capricho.** Ha sido muy común que la gente abogue por la libertad en su afán de luchar contra el autoritarismo. Sin embargo, esta lucha por la libertad muchas veces se convierte en libertad del capricho y no en libertad de la voluntad. La verdadera libertad, según Fromm, está en la capacidad para el autodesarrollo, esto implica ser capaz de controlar los impulsos y luchar contra la voluntad del capricho convirtiéndola en voluntad de la conciencia.

Como en todo sistema pedagógico, para llegar a dominar el autoanálisis, se requieren dominar otras habilidades previas que requieren de ciertas técnicas.

Las habilidades requeridas son:

- a) Atención
- b) Relajación

¹⁹ *ibidem*, pag 60.

c) Concentración

d) Meditación

Las habilidades son mentales, mas no intelectuales, y son propuestas por el budismo Zen y la meditación Vipassana. Se trata de hacerse consciente con todos los sentidos y de evitar la intelectualización o racionalización que busca justificaciones. Recordemos que se parte de la premisa de que lo que el pensamiento consciente dice es en su mayoría falsedad y engaño. Se trata de sentir y experimentar. La atención y la concentración implican estar plenamente presente en todo lo que se hace, estar en el aquí y el ahora.

Estas habilidades requieren introspección, pues se trata de encontrar la verdad de uno mismo. (Se señalan sólo ejercicios para la concentración y la meditación, en virtud de que la atención y la relajación son previas y se desarrollan junto con ellas) Para lograrla se proponen las siguientes técnicas:

a) **Ejercicio de concentración.** En este ejercicio se desarrollan la atención, la relajación y la concentración. Se hace de la siguiente manera: hay que sentarse en una posición relajada, cerrar los ojos y visualizar una pantalla tratando de alejar todos los pensamientos e imágenes que interfieran, pero sin luchar contra ellos. Luego intentar seguir la propia respiración pero sin interferir en ella, tratar de lograr una sensación del "yo"= "mi mismo" como centro de mis poderes, como creador de mi mundo. Este ejercicio se recomienda realizarlo todas las mañanas y todas las noches²⁰.

b) **Ejercicio de meditación.** Esta meditación tiene la intención de lograr un cambio de carácter. La finalidad es superar el ego, la avaricia y el narcisismo. No cualquier método funciona (Por ejemplo, el movimiento de "Meditación Trascendental" de Maharishi, según Fromm, es engañoso y no ayuda²¹). El recomendado es la meditación budista, que tiene tales fines. Se recomienda la práctica diaria, que consiste en sentarse cómodamente dirigiendo la atención a un punto fijo.

Estas técnicas desarrollan la atención, la concentración y la tranquilidad necesarias para un buen autoanálisis. La relajación ayuda a vencer la resistencia, la concentración dirige la atención hacia

²⁰ Fromm. *El arte de amar...*, pags 118-119.

²¹ En opinión de Fromm, esta meditación produce relajación, con la correspondiente sensación de bienestar, pero ha adquirido todas las características de una gran industria capitalista utilizando su carácter social: promete práctica sin esfuerzo y con resultados de éxito social y económico. Además, nos dice también que la meditación mantra perjudica al defender una idolatría, con lo que se reduce la propia independencia, se defiende la comercialización de todos los valores con un espíritu de falsedad publicitaria. La consecuencia es que la mente se confunde y se inunda con más engaños. Fromm. *Del tener al ser...*, pags 30-34.

un sólo punto y la meditación a la vez que desarrolla la atención y la concentración ayuda a penetrar en lo *reprimido*.

El autnanálisis

Pasemos ahora a explicar propiamente el proceso de autoanálisis. En éste se utilizan las siguientes técnicas:

- a) **Seguir la pista.** Se trata de indagar sobre los pensamientos y sentimientos que nos vinieron a la mente cuando intentábamos relajarnos y concentrarnos.
- b) **Asociación libre.** Se deja uno guiarse por el *tren de pensamientos* y se intenta encontrar las resistencias al trabarse en algún pensamiento o sentimiento.
- c) **Autobiográfico.** Revisar los sucesos importantes de la vida pasada: los temores y deseos, etc. De ahí hay que tratar de conocerse haciéndose preguntas como: ¿de quién he dependido?, ¿cuáles son mis temores principales?, ¿cuáles han sido mis metas y cómo han cambiado?
- d) **Objetivos inconscientes.** Esta técnica acarrea gran ansiedad, pues se trata de descubrirse tal cual uno es, con los intereses reales que han sido ocultados tras la fachada de los que queremos. El hacer consciente este plan oculto acarrea una lucha con las pasiones contrarias, este choque es condición necesaria, pero no suficiente, para solucionar el conflicto.
- e) **Centrar nuestra atención en los fines vitales.** Si dirigimos nuestro esfuerzo a lograr independencia y libertad, las energías estarán ocupadas en esta finalidad y con más dificultad se desviarán.

Al alcanzar conciencia de lo reprimido y comprender la naturaleza de nuestros conflictos, se estará en posibilidad de cambiar la conducta a la manera más conveniente y, por consiguiente, superar la neurosis. El campo de la libertad aumentará y con ello la productividad.

Este proceso es una auto-educación, un desarrollo propio que implica voluntad profunda de cambio, disciplina y esfuerzo; sobre todo, una autodeterminación muy grande que no depende de las presiones externas. Este camino no sólo amplía el campo de la conciencia, sino que también es capaz de lograr una conciencia superior y desenvolver poco a poco las potencialidades humanas de razón, creatividad y amor.

VI. EL PENSAMIENTO FROMMIANO EN LA TEORÍA PEDAGÓGICA

Las aportaciones del pensamiento de Fromm se reconocen principalmente en la teoría psicoanalítica, psicológica y sociológica, pero hasta ahora, ha sido prácticamente nulo su reconocimiento en el campo de la pedagogía. Es demasiado difícil encontrar referencias sobre Fromm en este campo, no obstante presentar un pensamiento muy rico para los pedagogos.

En primer lugar, la preocupación principal de Fromm está en la tendencia mundial hacia la deshumanización, pues observa que en el capitalismo contemporáneo la tecnología deja de estar al servicio del ser humano. Ahora el ser humano está a su servicio y se ve reducido a ser un simple apéndice de la maquinaria económica. Ante esta situación, Fromm encontró como única solución un movimiento humanista radical; pues, de otro modo, piensa que esta tendencia traerá por consecuencia una catástrofe mundial inevitable. Para lograr esto propone un proyecto de hombre y de sociedad. Dicho proyecto es preocupación de la pedagogía.

En segundo lugar, su método psicoanalítico, que también llegó a llamar *psicoanálisis humanista*, tiene una intencionalidad pedagógica mayor que la del psicoanálisis ortodoxo. El objetivo central del psicoanálisis es el de curar al paciente de la neurosis invalidante haciendo consciente el material inconsciente:

La meta del análisis [para Freud] no era el llevar [al analizado] a ser una persona productiva sino el estar liberado de la neurosis invalidante¹.

Pero Fromm va más allá y espera que el paciente no sólo se cure de su neurosis, sino que libere sus energías hacia un desarrollo más productivo.

[Fromm] intenta guiar la acción de los individuos y los grupos sociales que buscan una transformación liberadora de la sociedad².

Esta búsqueda del ser humano y de la sociedad ideal es finalidad de toda educación.

¹ M. Maccoby, "El carácter social vs el ideal productivo: la contribución y la contradicción en la visión del hombre en Fromm", en: *Anuario, IMPAC*, 1985, pag. 238.

² E. Moreno, *Hombre y sociedad en el pensamiento de Fromm*, México, FCE, 1983, pag. 214.

En tercer lugar, desarrolla una metodología específica para llevar al individuo a un desarrollo humano superior, tanto en el psicoanálisis, como de manera independiente mediante el autoanálisis y la meditación. Este método lo describe en su obra póstuma *Del tener al ser* y ya fue expuesto en el capítulo anterior.

También encuentro ideas importantísimas que el pedagogo no debe pasar por alto, las más importantes son las siguientes:

1. La escuela funciona como reforzadora del *carácter social*, es decir, forma a los estudiantes para que ellos piensen, sientan y hagan lo que la sociedad requiere para que se preserve con su estructura particular y se mantenga el *status-quo*. No puede tener éxito como transformadora social, a menos que se registre este esfuerzo en todas las áreas de la sociedad.
2. La familia es el agente psicológico de la sociedad, es decir, es la mediadora a través de la cual se transmite el carácter social. La primera instancia socializadora del niño es la familia, a través de la cual el niño aprende a convivir en sociedad.
3. Para lograr el desarrollo del carácter productivo, se requiere un ambiente de confianza, fe y respeto hacia las potencialidades del niño. Esto sólo se logra si los educadores han alcanzado una orientación productiva de carácter, pues la fuente principal del aprendizaje es el ejemplo. En este ambiente lo que cuenta no son los factores aislados, sino la interacción de ellos que forman un sistema. Estos factores se encuentran de manera espontánea en el ambiente que genera la gente de carácter productivo.
4. La educación escolar básica debe orientarse hacia la vida, desarrollar la libertad y la responsabilidad, en vez de poner tanto énfasis en el desarrollo intelectual. El aprendizaje debe partir de un interés genuino y activo de los estudiantes, quienes cambian con cada cosa que aprenden. Los educandos no son individuos pasivos que almacenan y repiten información. El aprendizaje debe ser parte vital y el foco de interés de sus vidas y no debe haber separación entre el intelecto y la vida emocional.

Quien desee aplicar el pensamiento de Fromm en el ámbito educativo debe tener en cuenta, además de los tres puntos anteriores lo siguiente:

El proyecto educativo que tenga intención de desarrollar el carácter productivo debe comenzar por buscar que los educadores hayan alcanzado una orientación productiva de carácter. Este es el aspecto principal, puesto que no se puede fomentar nada que no se tenga en uno mismo.

En tercer lugar, desarrolla una metodología específica para llevar al individuo a un desarrollo humano superior, tanto en el psicoanálisis, como de manera independiente mediante el autoanálisis y la meditación. Este método lo describe en su obra póstuma *Del tener al ser* y ya fué expuesto en el capítulo anterior.

También encuentro ideas importantísimas que el pedagogo no debe pasar por alto, las más importantes son las siguientes:

1. La escuela funciona como reforzadora del *carácter social*, es decir, forma a los estudiantes para que ellos piensen, sientan y hagan lo que la sociedad requiere para que se preserve con su estructura particular y se mantenga el *status-quo*. No puede tener éxito como transformadora social, a menos que se registre este esfuerzo en todas las áreas de la sociedad.
2. La familia es el agente psicológico de la sociedad, es decir, es la mediadora a través de la cual se transmite el carácter social. La primera instancia socializadora del niño es la familia, a través de la cual el niño aprende a convivir en sociedad.
3. Para lograr el desarrollo del carácter productivo, se requiere un ambiente de confianza, fe y respeto hacia las potencialidades del niño. Esto sólo se logra si los educadores han alcanzado una orientación productiva de carácter, pues la fuente principal del aprendizaje es el ejemplo. En este ambiente lo que cuenta no son los factores aislados, sino la interacción de ellos que forman un sistema. Estos factores se encuentran de manera espontánea en el ambiente que genera la gente de carácter productivo.
4. La educación escolar básica debe orientarse hacia la vida, desarrollar la libertad y la responsabilidad, en vez de poner tanto énfasis en el desarrollo intelectual. El aprendizaje debe partir de un interés genuino y activo de los estudiantes, quienes cambian con cada cosa que aprenden. Los educandos no son individuos pasivos que almacenan y repiten información. El aprendizaje debe ser parte vital y el foco de interés de sus vidas y no debe haber separación entre el intelecto y la vida emocional.

Quien desee aplicar el pensamiento de Fromm en el ámbito educativo debe tener en cuenta, además de los tres puntos anteriores lo siguiente:

El proyecto educativo que tenga intención de desarrollar el carácter productivo debe comenzar por buscar que los educadores hayan alcanzado una orientación productiva de carácter. Este es el aspecto principal, puesto que no se puede fomentar nada que no se tenga en uno mismo.

Recordemos que la forma principal de aprendizaje es el ejemplo y el ambiente que rodea al educando. En la atmósfera se debe respirar fe, confianza y respeto hacia las potencialidades del individuo; estas cualidades surgen espontáneamente cuando se ama productivamente. Las técnicas por sí solas no pueden lograr nada cuando los educadores son improductivos; puesto que, aunque pusieran toda su voluntad y esfuerzo para educar, de manera inconsciente transmitirían sus temores y defectos. La fe, el amor y la confianza necesarios están arraigados sólo en la productividad. Esta es la única manera de que el educador ejerza una autoridad racional. Nos dice Fromm:

Ser autoridad se basa no sólo en la capacidad para realizar ciertas funciones sociales, sino igualmente en la esencia misma de una personalidad que ha conseguido un alto grado de desarrollo e integración. [...] (El problema de la educación depende de este punto. Si los padres logran un desarrollo mayor y se apoyaran en sus propios centros, la contradicción entre la educación autoritaria y la del tipo de *laissez-faire* apenas existiría. Por necesidad la autoridad, el niño reacciona ante ésta con gran avidez, por otra parte, el niño se rebela contra las presiones, el 'descuido' o el 'exceso de cuidado' de la gente que muestra con su conducta que no ha hecho los esfuerzos que el niño espera que haga).¹

Por tanto, todo proyecto educativo con base en el pensamiento de Fromm debe empezar por la búsqueda de la productividad de los educadores.

El psicoanálisis tiene como método principal la concienciación, que consiste en hacer consciente el material inconsciente². En Fromm, el elemento básico para el logro de la concienciación es el desarrollo del pensamiento crítico; es decir, la facultad de cuestionar para buscar la verdad por uno mismo y no dar por verdadero nada simplemente porque lo dice la autoridad. Este método es esencialmente el mismo que utiliza el gran educador y pedagogo brasileño Paulo Freire, con quien estuvo en estrecho contacto Fromm y con quien colaboró en el CIDOC (Centro Intercultural de Documentación de Cuernavaca). Dice Ernani María Fiori:

Paulo Freire [...] piensa y practica un método pedagógico que procura dar al hombre la posibilidad de redescubrirse mientras asume reflexivamente el propio proceso en que él se va descubriendo, manifestando y configurando "método de concienciación". [...] El método de concienciación de Paulo Freire rehace críticamente ese proceso dialéctico de historización. [...] no pretende ser un método de enseñanza sino de aprendizaje. [...] "la educación como práctica de la libertad". [...] Un método pedagógico de concienciación alcanza las últimas fronteras de lo humano³.

¹ Fromm, *¿Tener o ser?* México, FCE, 1976, pags. 51-52.

² Fromm, "Conciencia y sociedad" en: *Gaceta Médica de México*, Vol. 97, No.3, Marzo 1967, pags 351-354.

³ P. Freire, *Pedagogía del oprimido*, México, siglo XXI, 1974, pags 12-20.

En la concienciación, el individuo va descubriéndose a sí mismo en aquellos aspectos que no quería reconocer de sí mismo. Este proceso utiliza como medio el pensamiento crítico, como también lo hace Freire, lo que según Fromm acarrea como consecuencia un mayor margen de libertad, pues al haber comprendido las verdaderas fuerzas que provocan cualquier conflicto se tienen armas para superarlo y se libera la energía que anteriormente se utilizaba en la represión. Por lo que se puede apreciar, tanto Fromm como Freire y Freinet utilizan el método de concienciación mediante el pensamiento crítico. El pensamiento pedagógico de Fromm se inserta, como veremos, en el esquema conceptual de la escuela crítica.

I. Fromm y la pedagogía crítica

Primero que nada, encontramos que la educación (objeto de estudio de la pedagogía) tiene dos funciones básicas: conservación (o reproducción) y transformación. Es decir, se puede experimentar, respectivamente, como instancia enajenante o como posibilidad liberadora.

Encontramos en el pensamiento de Fromm una finalidad transformadora y revolucionaria de la sociedad. Su preocupación está en la liberación de las cadenas interiores y exteriores. Por eso podemos ubicar a Fromm en la tendencia transformadora. Es más, podemos afirmar que su pedagogía es revolucionaria, pues está en contra del mantenimiento del *status quo* de la sociedad contemporánea. Sin embargo, no considera a la educación como el arma principal para efectuar el cambio en la sociedad, como lo consideran otros pedagogos, p.e. Pestalozzi⁶. Más bien, encuentra a la educación como un aspecto fundamental, entre otros, para lograr un cambio en la sociedad.

En el campo de la educación formal encontramos 4 corrientes fundamentales⁷:

1. Escuela Tradicional.
2. Escuela Nueva.
3. Escuela tecnocrática.
4. Escuela crítica.

La escuela tradicional, que intenta la reproducción y transmisión de la cultura, así como la escuela tecnocrática, que busca mayor eficiencia pero adaptándose a las condiciones económicas y sociales, son eminentemente conservadoras. La Escuela Nueva, que pone al alumno (en lugar del maestro) como el centro de la acción educadora, se encuentra más cercana a la corriente transformadora. En esta corriente están Cousinet, Dewey, Montessori, etc. Sin embargo, se duda de esta función:

La Escuela Nueva, ¿No consistirá en poner al servicio de la reproducción social unos métodos más humanos e incluso quizá más eficaces?, ¿No será transformadora sólo intencionalmente?⁸

En cambio, la Escuela crítica está claramente inscrita dentro de la corriente transformadora, pues cuestiona radicalmente a la autoridad y a la estructura social. La escuela crítica surge a mediados

⁶ Pestalozzi encontró en la educación el arma para lograr la regeneración social de la humanidad. El creyó que la única forma de cambiar a la sociedad para bien era cambiando a los individuos que conformaban la sociedad.

⁷ M. Pansza, E. Pérez y P. Morán, *Fundamentación de la Didáctica*, México, Gernica, 1992, pag. 17.

⁸ O. Fullat, *Educación, Desconcierto y Esperanza*, Barcelona, CEAC, 1976, pag. 109.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

del siglo XX. Esta se pronuncia por la reflexión colectiva sobre los problemas que nos atañen, por cuestionar y por dejar de lado las posturas autoritarias y dogmáticas, busca revelar lo que se encuentra oculto, que muchas veces puede significar la revelación del inconsciente.

El pensamiento de Fromm, por consiguiente, puede ubicarse en la Escuela Crítica.

La pedagogía frommiana tiene como finalidad el bienestar humano. Esto se logra tras el pleno despliegue y desarrollo de las facultades y potencialidades humanas, lo que sería llegar a ser plenamente lo que se es potencialmente. La finalidad es la formación o el desarrollo del carácter productivo, es decir, desarrollar la razón, el amor y la creatividad o el trabajo productivo, lo que significaría un ser humano no enajenado.

Su método es el desarrollo del pensamiento crítico. Pero, ¿en qué consiste el pensamiento crítico y cuál es su utilidad?

El pensamiento crítico es una actitud ante el mundo. Significa interpretar el mundo, interesarse e indagar sobre las cosas. Implica tomar un papel activo en el proceso de asimilación, cuestionando la información que se recibe. El pensamiento crítico no acepta dogmas ni normas incuestionables, trata de acercarse a la verdad poniendo en tela de juicio lo aparentemente verdadero. Este es un proceso importante para el logro de la concienciación, pues permite des-engañarse y llegar a la realidad de los fenómenos. Lo primero a cuestionar son las figuras de autoridad y las normas que exigen. Este aspecto es fundamental para llegar a hacer consciente lo que no se aceptaba al formar parte del inconsciente social. El pensamiento crítico cuestiona a la sociedad y a las reglas sociales con el fin de derrumbar el filtro social y poder pensar lo impensable. De esta manera se puede alcanzar una conciencia humanista que logre independencia emocional.

una persona crítica debe poseer iniciativa, independencia, valor e imaginación⁹.

¿Cómo se fomenta? Antes que nada, se requiere de una atmósfera favorable. Para esto el educador debe deshacer la tendencia a suponer que lo establecido por la autoridad debe ser aceptado *in toto* o simplemente hecho de lado. La atmósfera debe estar libre de amenazas y criticismo, ser amistosa y respetuosa. El educador ha de ser crítico él mismo para poner el ejemplo y permitir que los estudiantes le critiquen y pongan en tela de juicio a cualquier autoridad.

⁹ J. Passmore, *Filosofía de la enseñanza*, FCE, México, 1985, pag.201.

¿Cuál es el lugar del educador? El educador es una persona realizada que con su ejemplo promueve la realización de los educandos, ejerce una autoridad racional y alienta el pleno despliegue y desarrollo de las potencialidades del niño.

Todo proyecto pedagógico tiene por finalidad llevar a la realización un ideal de hombre y de sociedad. Fromm tiene su visión y busca que el individuo se desarrolle en libertad para que despliegue sus potencialidades, pero considera que los valores y normas no son simplemente cuestión de gustos personales, sino que están enraizados en las necesidades humanas objetivas. Esto trae como consecuencia una visión determinada de la manera adecuada de satisfacer estas necesidades, éste es el esquema del hombre *productivo*.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES PERSONALES

Erich Fromm es un pensador y un psicoanalista muy prolífico por toda su obra realizada. Como escritor, ha sido muy reconocido a nivel popular. Su estilo literario es muy sencillo y está al alcance de cualquier lector que tenga estudios básicos. Una de sus obras, *El arte de amar* se volvió un *best-seller*. Como psicoanalista, hizo modificaciones al psicoanálisis ortodoxo y se apartó de su concepción de naturaleza humana. Fundó una nueva corriente psicoanalítica: la psicología social analítica.

Fromm elaboró su propia concepción de naturaleza humana y de ideal humano inspirada en la concepción de hombre de Marx. A diferencia de Freud y de la teoría psicoanalítica de su época, que se detenían en entender y explicar la neurosis y las patologías; Fromm puso énfasis en la descripción y explicación de la personalidad sana y madura. Por eso su obra se dirige, en muchas ocasiones, hacia el deber ser. El ideal humano está definido y explicado como la solución óptima a las necesidades existenciales propiamente humanas que surgen por su posición particular en la evolución biológica: el ser humano ha alcanzado el máximo desarrollo cerebral y la mínima determinación instintual. Esta situación provoca una contradicción que constituye su esencia: el ser humano es parte de la naturaleza, sin embargo, la trasciende. Además, vive encerrado en dicotomías existenciales de las que no puede escapar: sabe que va a morir pero su cuerpo le hace querer vivir; tiene muchas potencialidades que son impulsadas a desarrollarse, pero su corta existencia no le permitirá desarrollarlas todas; se encuentra sólo, y al mismo tiempo, en relación.

En esta situación surgen necesidades específicamente humanas a resolver. El fracaso total en la satisfacción de estas necesidades representa la locura, de ahí que sean objetivas. Para Fromm, no existen más que dos soluciones posibles a estas necesidades: una es la solución regresiva, que es un intento de regresar al estado prehumano de armonía con la naturaleza, pero lleva a la neurosis y al sufrimiento; la otra solución es la progresiva, que consiste en el desarrollo pleno de las potencialidades primarias, las principales son: razón, amor y creatividad o trabajo productivo. Esta solución progresiva conlleva al bienestar y constituye la productividad.

Ahora bien, el comportamiento humano está determinado por una estructura dinámica que dirige la energía humana de una forma específica en su relación con el mundo, los demás y él mismo, a

esta estructura le llama carácter, también se le puede entender como el conjunto de fuerzas que motivan la conducta humana. Pero la sociedad juega un papel muy importante en la formación de este carácter dirigiendo la energía de sus miembros para que piensen y deseen lo que ésta necesita que piensen y deseen con el fin de mantener la estructura económico-social particular. A este carácter le denominó *carácter social*.

Fromm encuentra que el carácter social de la sociedad occidental contemporánea es predominantemente improductivo. Además, llega a la conclusión de que las necesidades de la estructura económico-social capitalista están en franca contradicción con las necesidades específicamente humanas. Por ello, Fromm califica a esta sociedad como mentalmente enferma y patológica. En una sociedad con una estructura socioeconómica enferma, el desarrollo del carácter productivo será un evento extraño.

Fromm encuentra que no es posible encontrar a personas plenamente desarrolladas o productivas, a menos que cambie la estructura económico-social de modo que el trabajo no resulte enajenante y se promueva la espontaneidad, la vida, la expresión genuina de la creatividad, la razón y el amor.

La pedagogía, cuya preocupación esencial es la formación humana, tiene mucho que retomar y reflexionar del pensamiento frommiano. Aunque Fromm nunca escribió de manera directa ningún tratado específico de pedagogía, a lo largo de su obra toca asuntos relacionados con la educación y la forma de desarrollar el ideal humano. A partir de estos lineamientos, puede construirse una didáctica. Más que aportaciones técnicas y concretas para desarrollar una didáctica, Fromm nos aporta una filosofía educativa y lineamientos generales a tomar en cuenta en el proceso educativo. Dentro de la filosofía de la educación, encontramos en Fromm respuesta sobre la finalidad y la función educativa. La finalidad es el desarrollo de las potencialidades primarias, en tanto que su función es la de reforzar el carácter social. Pero, este carácter social ha de ir acorde a la adecuada satisfacción de las necesidades humanas. Si esto no ocurre así, como es el caso de la sociedad capitalista contemporánea, la estructura económico-social debe ser cambiada a la par que la educación. Pese a inclinarse por una pedagogía revolucionaria, Fromm no pone mucho énfasis en

la educación como arma de cambio, como muchos idealistas. Mas bien, propone un cambio radical en todas las esferas de la sociedad. La educación es sólo uno de los pilares de la esfera cultural. En realidad, todas las esferas de la sociedad: la económica, la política, la cultural, etc. educan al ser humano, en el sentido de que lo forman con un determinado carácter. Esta es la finalidad fundamental de pedagogía frommiana: lograr una sociedad cuyo carácter social sea el carácter productivo.

El pensamiento de Fromm nos remite a pensar en una pedagogía social, en ver al acto educativo como una pequeña esfera interrelacionada con todo un complejo de factores económicos, políticos, culturales, etc. La educación es reflejo de la estructura económico-social, es decir, se organiza, confirma y realiza de acuerdo con las necesidades de dicha estructura. Por tanto, el sistema educativo se ha de analizar en función del lugar y del papel que cumple en su contexto particular. Toca a la pedagogía la reflexión del acto educativo y el papel que cumple en la sociedad, así como vislumbrar nuevos escenarios posibles del acto educativo. Estos nuevos escenarios sólo son posibles si se interviene atendiendo al complejo social en su conjunto.

Así como Fromm ha visualizado a la sociedad capitalista contemporánea como patológica, ha encontrado su sistema educativo como una instancia enajenante. Los educandos tienen que dejar sus intereses y deseos para atender los del maestro, quien mantiene una autoridad irracional; la obediencia se convierte en el más alto valor. La actividad intelectual es la que se enfatiza. Los sentimientos y emociones de los educandos no tienen mucha importancia. Lo que importa es la *mercancia* cultural que han adquirido, la cantidad de conocimientos que poseen. El carácter mercantilista domina en este tipo de educación. Claro, la educación es una reforzadora del carácter social.

Pero, ¿cuál es, entonces, la alternativa educativa que se propone? La filosofía humanista es la que subyace en la propuesta pedagógica frommiana. El educando es visto en toda su dimensión, como un ser con sus propios intereses, sentimientos y emociones. El aprendizaje se ve como un proceso activo en el que los estudiantes participan con interés y se sienten afectados por él de forma integral, no como un simple conjunto de conocimientos que se van acumulando. La finalidad última es el desarrollo de sus potencialidades, las más importantes son: amor, razón y trabajo productivo. A esta pedagogía se acercan más las escuelas activas. Pero no olvidemos que este cambio del rumbo educativo obliga a buscar cambios consecuentes en todas las esferas de la

sociedad. De otra manera, este tipo de educación no podrá ser más que un islote o una rareza en su contexto, que no tendrá mayores repercusiones en la sociedad hacia el rumbo que deseamos, como sucedió con la escuela inglesa de A. S. Neill: *Summerhill*.

Bajo el punto de vista psicoanalítico, la pedagogía frommiana tiene por objetivo la des-ilusión, es decir, romper con las ilusiones para acercarse y conocer la realidad, tanto interior como exterior, tal cual es. De este modo, el educando sabrá a qué atenerse y tendrá los elementos para desarrollarse libremente y, consecuentemente, alcanzará el bienestar. Para lograr esta des-ilusión propone el método del pensamiento crítico, mismo del que Freire se ha servido también. La propuesta frommiana está ubicada en la corriente crítica de la pedagogía.

Conocer a Fromm es enfrentarse con el humanismo en su máxima expresión. Ese humanismo que coloca al ser humano como fin en sí mismo y como objetivo de toda actividad humana el máximo desarrollo de todas sus potencialidades. Sin embargo, no es un humanismo antropocéntrico que coloque a la raza humana sobre un pedestal y a toda la existencia a su servicio. Por el contrario, se trata de desarrollar las capacidades propiamente humanas para que alcancen una nueva armonía con la naturaleza. Hacia esta meta se dirige toda la obra y la lucha de Fromm.

Por último, quiero aclarar que este trabajo es apenas un asomo a la teoría de Fromm y al descubrimiento de sus posibles aportaciones a la pedagogía; su teoría psicoanalítica es mucho más compleja, pero habría que haber entendido y conocido a profundidad al psicoanálisis desde Freud para alcanzar toda su riqueza. Dado que se trata de una tesis de pedagogía y no de psicoanálisis, dejo la labor de profundizar en ello para ulteriores estudios y trabajos psicoanalíticos.

BIBLIOGRAFIA

OBRAS DE ERICH FROMM

Las obras están ordenadas cronológicamente, conforme a la primera edición publicada en el idioma original.

- 1941 *El miedo a la libertad*, Colombia, Logos, s.f.
- 1947 *Ética y Psicoanálisis*, Tr. Heriberto F. Morck, México, FCE, 1986.
- 1955 *La condición humana actual*, Tr. Gerardo Steenks, Buenos Aires, Paidós, 1979.
- 1955 *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*, Tr. Florentino Torner, México, FCE, 1956.
- 1956 *El arte de amar*, Colombia, Logos, s.f.
- 1957 "Las bases científicas y filosóficas del Psicoanálisis" en: *Gaceta Médica de México*, Tomo 87, No. 12, Diciembre de 1957, págs 929-934.
- 1959 *La misión de Sigmund Freud*, México, FCE, 1960.
- 1960 *Budismo Zen y psicoanálisis*, Tr. Julieta Campos, México, FCE, 1992.
- 1960 *Summerhill*. (Prólogo), Tr. Florentino Torner, México, FCE, 1986, págs 9-15.
- 1961 *Marx y su concepto del hombre*, Tr. Julieta Campos, México, FCE, 1962.
- 1961 *¿Podrá sobrevivir el hombre?* Tr. Gregorio Araoz, México, Paidós, 1989.
- 1962 *Más allá de las cadenas de la ilusión. Mi encuentro con Freud y Marx*, Tr. Enrique Martínez, México, Herrero, 1971.
- 1964 *El corazón del hombre*, Tr. Florentino Torner, México, FCE, 1970.
- 1965 *Humanismo Socialista*, Tr. Eduardo Goligorsky, Argentina, Paidós, 1971.
- 1967 "Conciencia y sociedad" en: *Gaceta Médica de México*, Vol. 97, No. 3 Marzo 1967, págs 347-354.
- 1968 *La revolución de la esperanza*, Tr. Daniel Jiménez, México, FCE, 1987.
- 1970 *La crisis del psicoanálisis*, Tr. Florent Mazia, México, Paidós, 1990.
- 1970 *Grandeza y limitaciones del pensamiento de Freud*, Madrid, siglo XXI.

- 1970 M. Maccoby (coautor) *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano*, Tr. Claudia Dunning, México, FCE, 1982.
- 1970 Fromm y otros autores. *Summerhill. Pro y contra*, Trs. Daniel Jimenez Castillejo y Claudia Dunning de Gago. México, FCE, 1970.
- 1973 *Anatomía de la destructividad humana*, Madrid, Siglo XXI, 1975.
- 1976 *¿Tener o ser?* Tr. Carlos Valdés, México, FCE, 1976.
- 1978 "El complejo de Edipo y su mito" en: Fromm, Max Horkheimer, Talcott Parsons y otros. *La familia*, Barcelona, Península, 1978.
- 1983 *El amor a la vida*, Tr. Eduardo Prieto, México, Paidós, 1994.
- 1990 "The influence of Social Factors in Child Development" en: *Wissenschaft vom Menschen: Jahrbuch der Internationalen Erich Fromm Gesellschaft. Science of Man: Yearbook of the International Erich Fromm Society*. Munster: Lit-Verlag, 1990, pags 163-165.
- 1992 *Lo inconsciente social*, Tr. Eloy Fuente, México, 1992, Paidós.
- 1993 *El arte de escuchar*, Tr. Eloy Fuente Herrero, Argentina, Paidós, 1993.
- 1993 *Del tener al ser. Cantinos y extravíos de la conciencia*, Tr. Eloy Fuente Herrero. Argentina, Paidós, 1993.

OBRAS SOBRE ERICH FROMM

Burston, Daniel, *The legacy of Erich Fromm*, London, England, Harvard University Press, 1991.

Cerutti Gudberg, Horacio, " De promesas cumplidas e incumplidas", Reseña del libro: *La promesa incumplida de Erich Fromm* de Víctor Saavedra, en: *Humanidades*, publicación quincenal de la UNAM, No. 90, 19 de Oct de 1994, pag 24 y No. 91, 2 de Nov de 1994, pag 3 y 7.

Daly Charles, Edward, *The epistemology and ethical theory of Erich Fromm as the basis for a theory of moral education*. Michigan, United States, New York University, Ph. D., 1977.

De la Fuente, Ramón, *El pensamiento vivo de Erich Fromm*, México, FCE, Colegio Nacional, 1989.

Dorner, Christiane. "A propósito de Erich Fromm, algunas consideraciones acerca del psicoanalista", en: *Artefacto 5. Revista de la escuela lacaniana de psicoanálisis*, México, EPEELE, mayo de 1995, pags 31-70.

Funk, Rainer, *Fromm. Vida y obra*, Trs. Juana Deutscher y Vilko Gal, Argentina, Paidós, 1987.

Funk, Rainer *Erich Fromm: The courage to be human*, Tr. Michael Shaw, New York, Continuum, 1982.

Gómez Garduño, Rocío, "Reseña del libro: La promesa incumplida de Erich Fromm" en: *Pedagogía*, Revista especializada en educación, UPN, México, No. 3, verano de 1995, pag 101-2.

Hinojosa, Armando y Cosío, Adriana, *Análisis psicológico del estudiante universitario*, México, Prensa Médica Mexicana, 1967.

Jáuregui Lorda, María Celia, "La singularidad de la transferencia de Erich Fromm" en: *Artefacto 5. Revista de la escuela lacaniana de psicoanálisis*, México, EPEELE, mayo de 1995, pags 97-104.

Jay, Martin, *La imaginación dialéctica*, Tr. Juan Carlos Curutchet, España, Taurus, 1974.

Krassoievitch Zibach, Miguel, *La técnica en el método psicoanalista humanista de Erich Fromm*, México, Tesina de posgrado para obtener el grado de especialista en psicoanálisis, UNAM, IMP,

Landis, B y Tauber, E. S., *Erich Fromm. Psicoanálisis y sociedad*, México, Paidós, Biblioteca Psicologías del siglo XX, 1976.

Maccoby, Michael, "Carácter social vs el ideal productivo: la contribución y la contradicción en la visión del hombre en Fromm", pags 214-246. en *Anuario*, México, IMPAC, 1985.

Medina Arteaga, Luis, "Una axiología en la obra de Erich Fromm" en *Revista de la Escuela Normal Superior*, No. 5, pags 15-17 y No. 6, pags 13-17, 1986.

Millán, Salvador y Gojman, Sonia (comps.), *Erich Fromm y el psicoanálisis humanista*, México, siglo XXI, 1982.

Mc Grath, Michael, *An examination of Erich Fromm's ethics with implications for philosophy of education*, Thesis. Ed.D., University of Kentucky, 1969.

Moreno, Florentina, *Hombre y sociedad en el pensamiento de Fromm* México, FCE, 1983.

Ruiz Cortés, Jaime Fernando, *Aspectos del problema de la angustia en la obra de Erich Fromm*, Tesina de posgrado para obtener el grado de especialista en psicoanálisis, México, UNAM, IMP, 1992.

Saavedra, Víctor, *La promesa incumplida de Erich Fromm*, México, siglo XXI, 1994.

Sahlin Clarence, Joseph, *An analysis of the writings of Erich Fromm and heir implications for Adult Education*, Indiana University Degree Date, Ph.D., 1970.

Sladogna, Alberto, "Transmisión freudiana: la experiencia de Erich Fromm", en: *Artefacto 5. Revista de la escuela lacaniana de psicoanálisis*, México, EPEELE, mayo de 1995, pags 129-164.

Sosa, Miguel Felipe, "El complejo de Edipo, la publicidad del psicoanálisis y una pifia de Fromm" en: *Artefacto 5. Revista de la escuela lacaniana de psicoanálisis*, México, EPEELE, mayo de 1995, pags 7-30.

OTRAS FUENTES

Baudelot, Ch. y Establet, R, *La escuela capitalista*, Jaime Goded. México, siglo XXI, 1977.

Freire, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, México, siglo XXI, 1974.

Fullat Octavi, *Educación, desconcierto y esperanza*, Barcelona, CEAC, 1976.

Pansza Gonzalez, M. Pérez Juárez, E. y Morán Oviedo, P., *Fundamentación de la didáctica*. México, Gernica, 1992.

Passmore, J., *Filosofía de la enseñanza*, México, FCE, 1985.